



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
DIVISIÓN DE EDUCACIÓN CONTINUA

**EL PARTIDO REVOLUCIONARIO INSTITUCIONAL:
CAÍDA Y ASCENSO DEL PARTIDO HEGEMÓNICO 2000 – 2012.**

Tesina Profesional
Que para obtener el grado de
Licenciada en Ciencias Políticas y Administración Pública
(Especialidad en Ciencia Política)

Presenta

Sandra Ivette Rosales Álvarez

Director

Dr. Pablo Armando González Ulloa Aguirre



Ciudad Universitaria, Agosto de 2010.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi Papá,

Porque sin ti no sería ni la mitad de lo que soy.

A mi Mamá,

Porque siempre me has cuidado y siempre voy a necesitarte.

Los amo.

ÍNDICE.

INTRODUCCIÓN	5
CAPÍTULO I. CONTEXTO SOCIAL Y POLÍTICO	
1.1 Características del Partido. De la Institucionalización de la revolución al monopolio del poder	7
1.2 El PRM y el corporativismo partidista	12
1.3 El PRI. Uso y desuso de los sectores	22
1.4 El gobierno Zedillista. Relación con el CEN del PRI	47
1.5 Hacia las elecciones presidenciales del 2000. Configuración interna del Revolucionario Institucional	50
CAPÍTULO II. LA ALTERNANCIA POLÍTICA DEL 2000	
2.1 Del partido hegemónico al partido opositor. los números antes de la derrota	53
2.2 Segunda derrota en las urnas: las elecciones del 2006. La influencia de los conflictos internos	61
CAPÍTULO III. EL PRI HACIA LA PRESIDENCIA DE 2012	
3.1 El PRI en un ámbito competitivo. Organización estructural: Sectores y militantes. La operación política de los gobernadores	69
3.2 El éxito en las elecciones intermedias. Primera fuerza territorial. La importancia de la estructura frente a la ausencia de voto	77
3.3 Condiciones internas. Disciplina partidaria. Elección de candidato	85
3.4 Condiciones externas. Las alianzas	87
3.5 Breves anotaciones sobre acontecimientos recientes	93
CONCLUSIONES	96
FUENTES DE CONSULTA	99

INTRODUCCIÓN.

“El muerto goza de buena salud...”

Sebastián Lerdo de Tejada¹

Cuando nace en 1929 lo que hoy conocemos como Partido Revolucionario Institucional, la idea era construir una institución ordenadora que aglutinara todas las fuerzas revolucionarias y diera espacio a los caudillos que habían perdido vigencia al terminar la lucha armada. El antecedente más cercano (en tiempo y perfil) al PRI de nuestros días es el Partido de la Revolución Mexicana, partido en el que el poder deja de estar en una sola persona y se comienza a convocar a bases y sectores sociales para formar cuadros.

Lo cierto es que con cualquier prototipo, al PRI nunca le fue difícil el acceso al poder y eso sería, casi una sentencia que para el siglo XXI sería cumplida. Y es que como Héctor Aguilar Camín en su ensayo *PRI: ¿El poder para qué?*, nos dice: El partido fue creado para conservar el poder, no para ganarlo².

La caducidad de sus prácticas lo condujo a perder la silla presidencial y lleva dos sexenios sin saber cómo recuperarlo. Aguilar Camín identifica la “época de oro” del partido a partir de 1958, durante la “dominación incontestada” en la cual, tanto dentro como fuera del partido, no existía ni rival ni competencia para el PRI en “un régimen de partido hegemónico donde nunca hubo alternancia pero siempre hubo elecciones y partidos de oposición.”³

Señala que para cuando se celebraron las elecciones de 1988 con un partido escindido en un su más sensible vena, Cuauhtémoc Cárdenas, el partido ya tenía competencias reales en los comicios y tuvo que empezar a recurrir a las manipulaciones electorales

¹ Representante del PRI ante el Instituto Federal Electoral. Frase que utiliza en entrevista con Vanessa Job para la revista *emeequis*.

² Aguilar Camín, Héctor. “PRI: ¿El poder para qué?” En *A la sombra del PRI*. Revista Nexos. Marzo 2009. Mensual. Número 375. pp. 41 – 42.

³ *Ídem*.

para asegurar sus triunfos. “Las elecciones presidenciales dejan de ser un paseo y empiezan a ser el escenario real de la disputa por el poder, una espiral ascendente que termina con la derrota presidencial del PRI el 2 de julio de 2000.”⁴ Comienza el declive del partido agravado sin duda alguna por las propias condiciones de la institución. Las elecciones internas, la sana distancia y la posterior orfandad del partido hacen que el PRI experimente un papel que jamás había tenido antes: el de oposición.

Es entonces cuando echa mano de recursos inveterados en el partido como su disciplina o la capacidad organizativa y el tamaño de su estructura. Con ello, de a poco va obteniendo resultados electorales locales exitosos y elecciones intermedias para la renovación del Congreso de la Unión. Sin embargo obtiene también un segundo fracaso en las elecciones presidenciales de 2006. Esta vez cae al tercer sitio de las preferencias electorales y con la caída en *rating* también viene el deterioro institucional y paradójicamente, el mayor empoderamiento de los líderes locales y de sector.

El PRI tiene ahora muchas cabezas y muchos cotos de poder debido tanto a los triunfos locales como a las necesidades económicas del CEN. Este apoyo financiero crea derechos para cada gobernador y de ellos emanan también opiniones (divergentes muchas veces) así como poder de decisión y posibles candidatos (convertidos en compromiso dependiendo de la negociación).

No obstante, el partido nunca dejó de estar dentro de las tres primeras preferencias ciudadanas. El Partido Revolucionario Institucional con todo y sus fracasos gobierna un buen porcentaje de la población de este país. La gente aún vota por el PRI por convicción y a veces, por tradición.

La inversión en estructura y capital humano, combinado con el creciente abstencionismo, le ha permitido sobrevivir en los últimos comicios pero cada vez con mayor frecuencia sus resultados son más cerrados, casi suficientes.

⁴ *Ídem.*

La llamada de atención es ahora sobre los ciudadanos más que sobre la estructura (que finalmente le guarda cierta lealtad). En vez de repartir despensas es hora de hacer proselitismo serio, propositivo. El ciudadano sigue el sabio consejo de Woldenberg y toma los regalos, pero en las urnas la historia es otra⁵.

Así que si el PRI aspira a llegar a la presidencia para el 2012 debe cambiar la estrategia y dejar de lado sus prácticas caducas de convencimiento estacional y comenzar a trabajar en un proyecto a largo plazo, pero sobre todo, cuidar mucho los procesos internos y a los candidatos que de ellos emanen, porque son ellos y las instituciones que los respaldan los que hacen la diferencia entre el éxito y el fracaso.

En el presente trabajo se hace un análisis cronológico desde los orígenes del Partido Revolucionario Institucional hasta su situación actual en estas últimas elecciones del 4 de julio de 2010. Al principio, dividiendo los periodos por los presidentes priístas, así como una breve crónica acerca de la primera derrota en 2000 y después otra sobre el 2006. Finalmente un panorama general actual con base en las elecciones recientes y un resumen de las opiniones de diferentes analistas después de dicho proceso electoral.

El propósito es muy claro: puntualizar las ventajas y desventajas que presente el PRI (en su estado actual) para contender en las elecciones de 2012. Sus posibilidades de triunfo o derrota. Las razones por las cuales un proyecto tan anhelado puede ser arruinado con una mala decisión o una actitud negativa. Así como también, la innegable necesidad de volver la cara hacia el ciudadano apartidista, no simpatizante, no participativo pero sí elector.

Reconocer que las elecciones ya no las ganan simplemente las estructuras es una verdad no reciente. Si el PRI fue creado para conservar el poder ahora mismo debe aprender no como ganarlo, sino cómo tomarlo, que es todavía más difícil. La confianza

⁵ Citado por Ramírez Cuevas, Jesús. ¿Del clientelismo autoritario al clientelismo democrático? Columna Masiosare del 12 de febrero de 2006 en <http://www.jornada.unam.mx/2006/02/12/mas-jesus.html> consultado el 20 de mayo de 2001.

es uno de los valores más difíciles de redimir. La confianza del ciudadano ya fue una vez perdida, la renovación se presenta como una obligación más que como una necesidad.

Si el partido pudo adaptarse a ser al país y sus cambios, puede adaptarse a la democracia mexicana incipiente que contiene ciudadanos con más memoria y dispuestos a emitir un voto de castigo, voto que si alguna vez ya le costó la presidencia al PRI, ahora mismo representa una oportunidad para recuperarla.

CAPÍTULO I.

CONTEXTO SOCIAL Y POLÍTICO

1.1. Características del partido.

De la institucionalización de la revolución al monopolio del poder.

Desde sus orígenes, el Partido Revolucionario Institucional (con sus distintos nombres) había sido concebido como un órgano de integración de la ideología de la Revolución. Fue una respuesta contradictoria⁶ a la necesidad posrevolucionaria de organizar a los caudillos que, al terminar la lucha, estaban disgregados a lo largo del territorio nacional, tenían diversos grados de influencia, eran múltiples sus causas y su acceso al poder debía ser regulado.

Con el triunfo electoral de Álvaro Obregón en las elecciones de 1920, apoyado por el entonces gobernador de Sonora, Adolfo de la Huerta, inicia un periodo conocido como de “mando sonoreño” (de la Huerta, Obregón y Calles). Aprovechando su gran fuerza, siendo apenas presidente electo, pudo imponer la abolición de los ayuntamientos del Distrito Federal, que estaban en manos de porfiristas y le habían causado muchos conflictos. “Su gobierno fue el primer ensayo de la reconstrucción nacional, después de diez años de lucha revolucionaria y un millón de muertos [...]”⁷

⁶ “[...] ‘institucionalizar una revolución’ [...] se trata de una contradicción en sus términos. Una revolución es – por definición – la rebelión violenta contra las instituciones establecidas; es decir, toda revolución es, esencialmente, ‘anti-institucional’...” en Pampillo Baliño, Juan Pablo. *El PRI, el sistema político mexicano y la transición democrática*. México. Ediciones de Educación y Cultura. 2008. P. 19. En contraparte: “Lo revolucionario del partido consiste [...] en su vocación por el cambio, por la transformación que propicie el desarrollo económico de la nación, la igualdad de oportunidades, la garantía del bienestar (justicia social) y el perfeccionamiento de las instituciones democráticas [...]. Sin embargo, esta labor transformadora [...] sólo se puede llevar a cabo dentro del marco *institucional*, es decir, de acuerdo a las disposiciones constitucionales y legales que rigen la vida política del país [...]. Por ello es que el partido es *revolucionario* (transformador de las condiciones sociales, económicas y políticas del país) e *institucional* (respetuoso de la legislación positiva) al mismo tiempo.” En Báez Silva, Carlos. *El Partido Revolucionario Institucional. Algunas Notas sobre su Pasado Inmediato para su Comprensión en un Momento de Reorientación*. Los Años Recientes Convergencia [en línea] 2002, 9 (enero-abril) : [fecha de consulta: 17 de agosto de 2010] Disponible en: <<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=10502708>> ISSN 1405-1435

⁷ Pampillo Baliño, Juan Pablo. *Óp. Cit.* P. 52

Para contribuir a su propia legitimidad Obregón promueve en materia agraria el desarrollo de la pequeña y mediana propiedad, en atención a que los líderes revolucionarios provenían en su mayoría del sector rural; también decretó la devolución de los bancos incautados durante la lucha y permitió el regreso de los porfiristas y huertistas exiliados.

Al término del periodo *obregonista* el país se encontraba “pacificado” y se decidió apoyar la candidatura de Plutarco Elías Calles, quien se desempeñara como Secretario de Guerra y Marina durante el gobierno delahuertista y Secretario de Gobernación con Obregón. Calles llegó a la presidencia de México en 1924 con el 84.4% de los votos. Sin embargo, eran muchos los aspirantes a la presidencia, entre ellos el ex presidente provisional, Adolfo de la Huerta, e iniciaron una nueva rebelión en contra del gobierno de Calles. Aunado a esto, la presión de su conflicto con la iglesia⁸ dio inicio a la llamada “guerra cristera” dejando un saldo de cien mil muertos y terminando con el periodo de relativa paz social.

En 1927, cerca del final del mandato de Plutarco Elías Calles, se modifica la constitución para extender de cuatro a seis años el periodo presidencial y permitir la reelección para ese cargo. El candidato para suceder a Calles fue Álvaro Obregón.

Establecer la paz con urgencia obedecía a la coyuntura electoral de 1929. Los simpatizantes de Obregón promueven una reforma constitucional para permitir la reelección no consecutiva de aspirantes a la presidencia de la República. Obregón

⁸ “La presidencia de Calles se distinguió por sus afanes de ampliación y consolidación estatal, tuvo grandes conflictos con la otra institución de alcance nacional: la iglesia católica. El enfrentamiento fue de una magnitud enorme, pues implicaba competencias culturales, educativas, sociales y políticas, de control de la población, terminando por dirimirse bélicamente en la llamada ‘guerra cristera’. Este conflicto asoló por durante casi tres años, de finales de 1926 a mediados de 1929, al sector rural de varios estados centro – occidentales [...]. Además de defender sus creencias religiosas, los cristeros provenían de zonas con un alto número de rancheros, los que veían en la reforma agraria más una amenaza que una promesa [...]. [...] A pesar de que no tenían fuerza suficiente para derrocar al gobierno, era evidente que los guerrilleros cristeros tampoco serían fácilmente derrotados, por lo que su lucha provocaría una inestabilidad endémica. Por ello el gobierno accedió a negociar con los jefes de la iglesia católica: éstos acatarían la autoridad gubernamental y se abstendrían de actuar en política abiertamente, y aquél aceptó no intentar poner en vigor los elementos más jacobinos de la Constitución de 1917.” En Garciadiego, Javier. *La revolución en Nueva Historia Mínima de México*. México. El Colegio de México. 2004. P. 259.

alcanza la reelección pero antes de entrar en funciones es asesinado en el célebre restaurante “La Bombilla” en San Ángel por un activista católico⁹.

A raíz del magnicidio se produce una nueva crisis política, ya no era suficiente con designar un sucesor. Con la falta del presidente electo se presenta el dilema de crear un organismo político que agrupara y organizara a todos los líderes exrevolucionarios y al mismo tiempo regulara los accesos a cargos de elección popular, un partido político a nivel nacional.

En los seis años que correspondían al gobierno de Obregón, estuvieron Emilio Portes Gil, Pascual Ortíz Rubio y Abelardo Rodríguez en el cargo. El Congreso designó como presidente interino a Portes Gil, quien estuvo sólo catorce meses en el gobierno y su principal encomienda era organizar las nuevas elecciones: “A regañadientes los obregonistas habían aceptado la designación de uno de ellos como presidente provisional, el tamaulipeco Emilio Portes Gil (diciembre de 1928 – febrero de 1930). Pero la cuestión no se resolvía del todo porque había que designar al nuevo mandatario que debía gobernar durante el lapso que restaba del sexenio del extinto Obregón.”¹⁰

Calles, en su último informe de gobierno “afirmó que había llegado el fin del caudillismo y llamó a aglutinar en una sola a las múltiples agrupaciones que se proclamaban revolucionarias.”¹¹ “En ese contexto el general Calles y sus aliados tomaron la decisión de crear un partido político que uniera bajo una sola bandera a la gran diversidad de facciones que se ostentaban como revolucionarias”.¹²

⁹ “Obregón fue asesinado poco después de su triunfo electoral por el cristero León Toral, lo que causó una fuerte crisis en el sector gobernante. En amplios sectores se sospechó que el autor intelectual del crimen había sido Morones, adversario del presidente electo, o el propio Calles, quien quedaba como el hombre más poderoso de la República. Los resultados de la investigación, encargada a partidarios de Obregón, rechazaron esta acusación.” En Brom, Juan. *Esbozo de Historia de México*. México. Grijalbo. 2006. P. 276

¹⁰ Aboites, Luis y Loyo, Engracia. En La Construcción del Nuevo Estado, 1920 -1945 en *Nueva Historia General de México*. El Colegio de México. 2010. P. 617

¹¹ Brom, Juan. *Óp. Cit.* P. 276

¹² Aboites, Luis y Loyo, Engracia. *Óp. Cit.* P. 617

Nace en 1929 el Partido Nacional Revolucionario (PNR) que aglutinaba a las élites políticas formadas por líderes carismáticos sobrevivientes a la Revolución Mexicana, de esta forma se daba por terminada la etapa bélica en la historia para dar paso a la institucionalización de los procesos de acceso al poder¹³. “El Partido nació [...] como respuesta a la necesidad de terminar con el caudillismo que hacía que existiese una lucha permanente por el poder entre las diversas facciones revolucionarias.”¹⁴ Aunque en realidad guarda también una relación estrecha con la muerte de Álvaro Obregón, la formación del partido obedece más a la emergencia de formar un Estado fuerte.

Con la creación de un nuevo partido “se pretendía institucionalizar la lucha política y resolver no sólo la sucesión presidencial sino regular de mejor manera la circulación de personal político en el Congreso de la Unión, las legislaturas locales, las gubernaturas y las presidencias municipales.”¹⁵

A principios de la década de los treinta del siglo pasado, las banderas revolucionarias no eran suficientes para sustentar la permanencia de un partido. La figura del caudillo tenía más connotaciones de “héroe de guerra” que de mandatario y el partido comenzaba a reciclar a sus personajes de manera que cada hombre puesto en algún cargo de influencia dentro del gobierno o del partido era manipulado por el entonces ex presidente Plutarco Elías Calles, dando origen al periodo conocido como *maximato* donde quedaba claro que el gobierno y sus instituciones dependía de un “jefe máximo” quien operaba a través de partido¹⁶:

¹³ “Además de declararse un instrumento de la Revolución de 1910 para unificar a los revolucionarios y fortalecer su ideología y programa de acción, uno de los rasgos más destacados del PNR era que estaba integrado por numerosos partidos regionales y locales. En esa medida era expresión fiel de la fragmentación de las fuerzas políticas en la amplia geografía del país, y por lo mismo mostraba el camino a seguir, es decir, trabajar a favor de la unidad de los revolucionarios bajo una organización nacional. [...] El PNR fundó su propio periódico, El Nacional, publicado en la ciudad de México. Era el vocero del partido y del grupo callista. Ese periódico oficial hizo frente a las críticas que aparecían en otros diarios de la capital y de algunas otras ciudades. A tono con los tiempos, en PNR inauguró su propia estación de radio, la XEFO de la ciudad de México. A finales de 1933, una reforma estatutaria eliminó los partidos regionales.” En Aboites, Luis y Loyo, Engracia. *Óp. Cit.* P. P. 617 y 618

¹⁴ Álvarez Nolasco, Ernesto. *Historia mínima del PRI*. México. Agencia Promotora de Publicaciones. 2009. P. 44.

¹⁵ Aboites, Luis y Loyo, Engracia. *Óp. Cit.* P. 617

¹⁶ Pampillo Baliño, Juan Pablo. *Óp. Cit.* P. 68

“Entre 1929 y 1935 Calles gozó de gran influencia, entraba y salía de los gabinetes presidenciales y participaba en la dirección del gobierno gracias a la lealtad de altos funcionarios, sus ligas con el ejército y por su papel como líder de hecho del PNR.”¹⁷

Ello provocó la formación de dos corrientes internas “[...] por un lado se organizó el grupo de ‘los rojos’, que eran los callistas ortodoxos, anticlericales y agraristas, mientras que por el otro, se juntaron ‘los blancos’, de corte conciliador y moderado, que se empezaron a agrupar más bien en torno al presidente electo.”¹⁸

Lázaro Cárdenas, quien entonces era gobernador de Michoacán, es llamado para ocupar la dirigencia del partido con la consigna de conservar la unidad interna y fortalecer las bases sociales¹⁹. Su perfil lo colocaba como un hombre de Calles y moderado al mismo tiempo, idóneo para contener conflictos entre ‘rojos’ y ‘blancos’.

Sin embargo, su periodo terminó menos de un año después (15 de octubre de 1930 – 28 de agosto de 1931) como respuesta a las disputas cada vez más violentas dentro del partido.²⁰

En el ámbito internacional, el gobierno se desarrolla en medio de los efectos económicos que la crisis económica mundial iniciada en 1929 y que duraría a lo largo de la década de 1930, trajo consigo. Sin embargo, muy a pesar de los efectos adversos en los países con un mercado externo fuerte “[...] México y otros países similares hallaron ventaja en su *atraso*, si como tal puede considerarse la fragmentación del mercado interno, el peso de las actividades de autosubsistencia y la amplitud de regiones económicas que mantenían débiles vínculos con el mercado internacional. Eso

¹⁷ Aboites Aguilar, Luis. El último tramo, 1929 - 2000 en *Nueva Historia Mínima de México*. México. El Colegio de México. 2004. P. 265.

¹⁸ Pampillo Baliño, Juan Pablo. *Óp. Cit.* P. 64

¹⁹ *Ídem.* P. 66

²⁰ “Hacia 1931 varios conflictos estuvieron a punto de estallar. A mediados de año, un grupo de ‘rojos’ hostiles al gobernador de Jalisco, provocó una balacera en el recinto de la Cámara de Diputados. Antes los hechos violentos, Cárdenas quiso abandonar su cargo, sin embargo, el general Calles le instó a continuar frente al partido [...] Cárdenas decidió renunciar a la jefatura del partido, creando una coyuntura para la reafirmación del poder político de Calles, quien consiguió que regresara [...] Pérez Treviño, de ortodoxa filiación callista.” *Ídem.* P. 67.

permitió atenuar las consecuencias desfavorables de la crisis y albergar a desempleados y repatriados a pesar de las malas cosechas de esos años.”²¹ Otra consecuencia fue el fortalecimiento del nacionalismo debido al derrumbe de las expectativas de progreso puestas en el mercado internacional y al proteccionismo del Estado que privilegió el desarrollo de la producción para consumo doméstico y la sustitución de importaciones.

Para finales de 1932, durante la Convención Nacional Extraordinaria del PNR celebrada en Aguascalientes, se estableció el principio de no-reelección tanto para cargos legislativos, municipales como para la primera magistratura, para marzo de 1933 esta decisión partidista se elevó a rango de ley²². Para la figura presidencial el panorama no era del todo complicado: la sucesión se daría por medio de una institución y no de una persona, la supremacía y la continuidad del proyecto se verían garantizados por el propio presidente en turno, quien dentro de los posibles candidatos, elegiría a quien destaque por su lealtad, “[...] mientras que la no reelección de los congresistas y concejales, aseguraba la conformación de un clientelismo político adicto al único garante de la supervivencia política: el Partido.”²³

1.2. El PRM y el inicio de corporativismo partidista.

A pesar de que durante el gobierno callista Cárdenas apoyó en el combate a zapatistas, villistas y el desarme de los agraristas veracruzanos, era considerado un político progresista. Durante su campaña, Cárdenas propone la aplicación de un “Plan Sexenal”, que para muchos de los ciudadanos significaba más bien un conjunto de promesas para olvidar. Sin embargo para Calles la elaboración de este programa era muy importante pues le serviría para maniatar al próximo presidente de la República, por lo que convocó a delegados del partido que simpatizaran con él para que se

²¹ Aboites, Luis y Loyo, Engracia. *Óp. Cit.* P. P. 619 y 620

²² Pampillo Baliño, Juan Pablo. *Óp. Cit.* P. 68

²³ *Ídem.* P. 69

involucraran en la confección del Plan Sexenal que se aplicaría durante el gobierno de Cárdenas después de su inminente triunfo electoral.

No obstante, los grupos radicales de trabajadores (agrícolas e industriales) fueron más influyentes en la redacción del Plan, “además, en lugar de cumplir los deseos de Calles los delegados de la convención del PNR de diciembre de 1933 (la misma que eliminó los partidos regionales) establecieron un conjunto de políticas que pretendían otorgar una amplia injerencia al gobierno federal en la economía y en la atención urgente de las necesidades sociales de la población. [...] Al igual que ocurría en otros países, los redactores del Plan Sexenal buscaban hacer del Estado una palanca del desarrollo económico y del cambio social y político. Ya no estaba a discusión si el Estado debía involucrarse en la economía; más bien se discutía el rumbo y sentido de tal intervención.”²⁴

En julio de 1934 se celebran elecciones presidenciales en México, donde Lázaro Cárdenas obtiene una victoria abrumadora con el 98% de los votos. Durante su campaña se vio un acercamiento con las masas lo que aumentó las afiliaciones al partido en casi un millón de personas²⁵, la imagen del PNR se había renovado, sobre todo entre las bases sociales, que fueron el eje de la gestión cardenista.

Es precisamente durante esta etapa donde encontramos nuestro antecedente más concreto del acopio y control de sectores sociales organizados y afiliados al partido, encausados al fortalecimiento de la estructura partidista y cuya participación se refleja en los resultados electorales. Sin embargo “[...] con el resultado de los comicios y la creciente popularidad de Cárdenas, se perfilaba el conflicto entre la hegemonía de un ex presidente respaldado por la burocracia política y un presidente electo, cercano a las masas y dispuesto a buscar nuevos apoyos en las organizaciones populares para fortalecer al partido.”²⁶

²⁴ Aboites, Luis y Loyo, Engracia. *Óp. Cit.* P. P. 624 y 625

²⁵ Pampillo Baliño, Juan Pablo. *Óp. Cit.* P. 70

²⁶ Pampillo Baliño, Juan Pablo. *Óp. Cit.* P. 70.

La apuesta de Calles era que Cárdenas fuera un presidente débil, fácil de manipular, así que “buena parte del nuevo gabinete presidencial quedó ocupado por funcionarios identificados con Calles, como Juan de Dios Bojórquez, Tomás Garrido Canaval, Rodolfo Elías Calles y Narciso Bassols.”²⁷ Sin embargo el sonoreense estaba equivocado: “Además de promover y lograr la reforma constitucional que acabó con la inamovilidad de los ministros de la Suprema Corte de Justicia, una de sus primeras medidas fue la remoción o sustitución de los mandos militares identificados con el Jefe Máximo. Contar con la lealtad del ejército era crucial.”²⁸

Mientras, “el general Calles pasó a la acción pública a mediados de 1935, mediante una entrevista periodística ampliamente difundida, condenando las huelgas y la tolerancia de éstas por el presidente. Los callistas, mayoría en el Congreso, en la dirección del PNR y entre los secretarios del gobierno, apoyaron entusiastas al ‘Jefe Máximo’.”²⁹ En respuesta, diversas organizaciones obreras, campesinas, magisteriales, de ferrocarrileros, mineros y electricistas se suman a favor del actual presidente, además de ellos, Cárdenas contaba con el apoyo de algunos diputados y senadores. También estaban los gobernadores y algunos mandos militares, que al ser designados por el presidente, refrendaron su lealtad a pesar de tener algunos de ellos simpatías con Calles. Algunos diputados y senadores fueron desaforados, y muchos mandos militares destituidos.

Después de medir la fuerza con la que contaba, Cárdenas pidió la renuncia a varios miembros de su gabinete, y pocas semanas después de las declaraciones de Calles, pudo renovar una parte de su gabinete³⁰. Después, vino la ruptura definitiva con Calles, como Luis Aboites la resume a grandes rasgos:

“En 1935 la figura de Calles entró en rápido declive. Conforme a la etapa más grave de la crisis mundial quedaba atrás, con un gobierno económicamente más solvente, y en el marco de una creciente inconformidad de diversos grupos

²⁷ Aboites, Luis y Loyo, Engracia. *Óp. Cit.* P. 626

²⁸ *Ídem.* P. 627

²⁹ Brom, Juan. *Óp. Cit.* P. 288

³⁰ *Ídem.* P. 288 y 289

políticos y sectores populares por las posturas de los callistas (por ejemplo, anticlericalismo y su oposición a huelgas y paros), el general Cárdenas, rompió con el jefe máximo en 1935; más tarde, en abril de 1936, lo obligó a abandonar el país. La intención de Cárdenas era convertir el ejecutivo federal en la pieza clave del escenario político. En cierto modo puede decirse que la fuerza que había logrado acumular el jefe máximo pasó a la presidencia de la república.”³¹

Con Calles rumbo a Los Ángeles, California, se pone fin a la hegemonía del mando sonorenses iniciada en el gobierno. Aboites y Loyo obtienen dos conclusiones de este hecho: “La primera es que con el exilio de Calles no sólo se impuso Cárdenas sino también la figura del presidente de la República. Nunca más en el siglo XX se tuvo duda de que el presidente era quien gobernaba a plenitud, y no un jefe alterno, máximo o superior. La segunda es que la expulsión de Calles mostró que el país había madurado puesto que ya no se necesitaban las armas para resolver la sucesión presidencial ni de crímenes políticos para deshacerse de los adversarios.”³²

Así se inicia una nueva etapa en el Nacional Revolucionario con Portes Gil como presidente con su modelo de partido de masas, donde se pretendía incluir a todos los sectores de la sociedad organizados: trabajadores, campesinos, incluso a la milicia. Cárdenas, desde su precandidatura contó con el apoyo de la Confederación Nacional Campesina encabezada por Graciano Sánchez, que fue la primera gran organización de campesinos afiliada al PNR. También durante este periodo la Confederación General de Obreros y Campesinos de México (CGOOCM) dirigida por Lombardo Toledano comenzó a fortalecerse, frente a otras organizaciones obreras. A cambio del apoyo, Cárdenas promovió el reparto agrario y el respeto al derecho a huelga de los trabajadores.

Tiempo después, aún durante la administración cardenista, la CGOOCM se fusionó con otras organizaciones obreras para dar lugar a la Confederación de Trabajadores de

³¹ Aboites Aguilar, Luis. *Óp. Cit.* P. 265

³² Aboites, Luis y Loyo, Engracia. *Óp. Cit.* P. 628

México (CTM), misma que llegó a unificar casi la totalidad del movimiento obrero nacional y fue el principal capital político del gobierno cardenista.

Para 1938, el gobierno de Cárdenas realizaría su movimiento más emblemático al proclamar la expropiación petrolera poco después de que las compañías petroleras extranjeras no acataran un fallo de la Suprema Corte de Justicia a favor de los trabajadores. Casi todos los principales sectores de la población apoyaron la audaz decisión de Cárdenas, fortaleciendo así la idea del nacionalismo que se encontraba más en boga que nunca. Las compañías extranjeras hicieron esfuerzos por sabotear la expropiación retirando sus capitales y personal especializado del país, pero fueron vanos debido por mucho, al escaso apoyo que éstas recibieron de parte del gobierno norteamericano, quien estaba más preocupado entonces por el inminente estallido de la guerra mundial. Los trabajadores petroleros hicieron lo posible por mantener la producción y refinación del hidrocarburo; el gobierno mexicano tuvo que diversificar sus ventas y la Alemania nazi fue uno de los compradores que evitó la caída de las ventas a pesar del boicot extranjero.

El PNR había dejado de ser un partido de caudillos regionales para convertirse en un partido de masas. El 1º de abril de 1938, en el marco de su III Asamblea Nacional Ordinaria, se declaró constituido el Partido de la Revolución Mexicana (PRM) cuyo lema era “Por una Democracia de Trabajadores”, con sus cuatro sectores: Militar, campesino, obrero y popular, debidamente identificados en sus Documentos Básicos y reconocidos como la base del nuevo partido.

“Concluida la transformación del partido, la dirección nacional estimaba contar con más de 4 millones de miembros, cinco veces más que en el año de 1936, de los cuáles el 58% pertenecía al sector campesino, el 29% al sector obrero, el 12% al popular y el 1% al militar.”³³

³³ Pampillo Baliño, Juan Pablo. *Óp. Cit.* P. 78.

A diferencia del PNR que surge como un instrumento político de organización, el PRM es el resultado del dominio de la política del Presidente, y desde su origen, se encuentra subordinado a éste. “Incluir a los militares significaba el dominio del gobierno sobre el ejército pero también mostraba el temor de verlo dividido; y además mostraba la vigencia de la idea, muy común en esa época, de que más que por ciudadanos el partido y en general la vida política debía organizarse en cuerpos o sectores sociales, lo que se conoce como corporativismo.”³⁴

Además del apoyo político de los sectores, obtuvo una derrama de recursos muy significativa cuando establecieron las “cuotas voluntarias” como aportación obligatoria a la manutención del partido.

Con la fundación del PRM, Cárdenas pretendía transformar la estructura formada por Calles dentro del PNR la cual “se basaba en partidos regionales y estatales, y la sustituyó con una (estructura) de carácter corporativo en la que se esperaba que los intereses de los ciudadanos fueran representados y transmitidos por los así llamados ‘sectores’.”³⁵

En el marco del gobierno cardenista se da el inicio de las reformas a la Ley Electoral, que fomentó, al margen de la existencia del PRM, la formación de otros partidos políticos.³⁶ En 1939 se funda el Partido Acción Nacional por el licenciado Manuel Gómez Morín, quien antes había colaborado en el gobierno de Calles³⁷, durante cinco

³⁴ Aboites, Luis y Loyo, Engracia. *Óp. Cit.* P. 640

³⁵ Álvarez Nolasco, Ernesto. *Óp. Cit.* 49

³⁶ “En este contexto nace el Partido Acción Nacional (PAN), y dos años antes la Unión Nacional Sinarquista (UNS). Para las elecciones de 1940, [...] Juan Andrew Almazán formó el Partido Revolucionario de la Unificación Nacional (PRUN), y presentó una oposición de relativo riesgo a la presidencia de la República.” *Ídem.* P. 49. Véase también “En 1939, bajo la dirección del abogado Manuel Gómez Morín, nació el Partido Acción Nacional (PAN), cuya intención era enfrentar lo que se consideraba excesos socializantes y colectivistas del cardenismo, así como impulsar un modelo de sociedad que se alejara por igual de los ideales socialistas y liberales. Grupos católicos y conservadores veían con recelo la educación socialista. No pocos terratenientes afectados o amenazados por la reforma agraria se sumaron a las filas de inconformes. [...] A esta oposición interna debía sumarse la de los intereses extranjeros afectados por la expropiación petrolera.” En Aboites Aguilar, Luis. *Óp. Cit.* P.P. 269 y 270

³⁷ “El 1° de septiembre de 1925 se inaugura el Banco de México en el gobierno del General Plutarco Elías Calles, siendo el Presidente del Consejo Manuel Gómez Morín, apoyado por Elías S. Lima como Vicepresidente y por

décadas fue el principal partido opositor a nivel nacional pero su acceso a cargos de elección popular no fue vasta. A pesar de afirmar no ser un partido de clase ni estar ligado directamente con la iglesia católica, su ideología se caracterizaba por promover la libertad de enseñanza, la autonomía de las empresas y el respeto por la propiedad privada.³⁸

Para las elecciones de 1940 el PRM tenía dos fuertes aspirantes: por un lado estaba el general Francisco Múgica, “amigo de Cárdenas desde hacía mucho tiempo y sucesivamente Secretario de Economía y Comunicaciones y Obras Públicas en el gobierno de éste”.³⁹ Por el otro estaba el también general Manuel Ávila Camacho, Secretario de Defensa y representante de un ala más moderada al interior del partido. La última palabra fue del Presidente y fue a favor del segundo, Múgica retiró su precandidatura y en noviembre de 1939 se declaró como candidato oficial del PRM a Manuel Ávila Camacho.⁴⁰

El 7 de julio de 1940 se celebran las elecciones. Ávila Camacho es declarado ganador a pesar de las protestas de Almazán, quien declaró, con apoyo de la mayoría de la prensa, que se trataba de elecciones fraudulentas.⁴¹

Con la llegada de Ávila Camacho a la Presidencia de la República en 1940, los sectores del partido se vieron afectados pues promovió la desaparición del recién incorporado sector militar del partido que se había visto fortalecido desde 1939 por la delicada situación internacional.⁴² “Tal medida era una prueba más de la estabilización del

Alberto Mascareñas Navarro como Director.” En Sandoval, Cecilia. *La Fundación de la Escuela Bancaria y Comercial*. [http://www.museoebc.org/m/25\)historia_de_la_ebc.htm](http://www.museoebc.org/m/25)historia_de_la_ebc.htm) Consultado el 7 de junio de 2011.

³⁸ Brom, Juan. *Óp. Cit.* P. 296

³⁹ Brom, Juan. *Óp. Cit.* P. 299

⁴⁰ *Ídem.*

⁴¹ “En las elecciones de 1940 fue más que claro que las líneas de mando del presidente de la República todavía no eran tan firmes como lo serían años después. Al menos en Chihuahua y Puebla hubo serios desacuerdos con la postura del Presidente del partido oficial. Pese a ello el candidato Ávila Camacho, no sin marrullerías como acarreo y robo de urnas, se impuso en las elecciones presidenciales. Los almanistas denunciaron el fraude electoral, así como el asesinato de varios simpatizantes en la ciudad de México. Para desconcierto de sus seguidores, Almazán abandonó el país después de las elecciones.” En Aboites, Luis y Loyo, Engracia. *Óp. Cit.* P. 643

⁴² “En septiembre de 1939 la invasión de las tropas alemanas a Polonia había desatado la Segunda Guerra Mundial. Al principio México se declaró neutral, pero esa postura se complicó cuando Estados Unidos, después del ataque

régimen político. El desplazamiento de los militares y su subordinación plena al presidente de la república, se convirtió en otro rasgo peculiar del arreglo político del país.”⁴³ Además, Cárdenas entregó una presidencia muy fortalecida en facultades tanto legales como no escritas (la influencia dentro del PRM, por ejemplo).

Durante el gobierno de Ávila Camacho el desarrollo industrial se vio fortalecido en gran medida por el contexto internacional. La alianza de México con los Estados Unidos para combatir en la Segunda Guerra Mundial es aprovechada por el gobierno mexicano para hacer negociaciones con respecto a comercio, la deuda externa, aguas y migración. Además, nuestro país atrajo muchos capitales extranjeros que buscaban economías más bien estables para inversión; creció la demanda en bienes y servicios y también hubo la necesidad de empezar a producir mercancías que antes se importaban.

Ante este escenario, el gobierno de Ávila Camacho utiliza a Nacional Financiera para la creación de nuevas industrias, además, crea en 1943 el Instituto Mexicano del Seguro Social para otorgar servicios médicos y jubilaciones a los trabajadores y a sus familias con base en aportaciones de los trabajadores, patrones y gobierno. Con estas acciones queda debidamente desarrollado el modelo de *sustitución de importaciones*, del que ya se habían visto rasgos con Cárdenas.

Las facultades de los municipios y gobiernos estatales se vieron mermadas cuando el gobierno federal monopolizó la mayoría de los impuestos y de distribución de servicios (principalmente la electricidad), a cambio de esto, la Secretaría de Hacienda les daba una participación anual y con esto controlaba la distribución del ingreso.

“Puede decirse que con el creciente auge económico, expresado en un creciente número de experiencias individuales y familiares de ascenso social, dio motivos

japonés a Pearl Harbor en diciembre de 1941, declaró la guerra a Alemania, Italia y Japón. En mayo de 1942, luego de sufrir la pérdida de dos buques petroleros por los ataques submarinos alemanes, México entró al conflicto sumándose a los aliados (Gran Bretaña, Estados Unidos, Francia y la Unión Soviética). Fue entonces cuando se impuso el servicio militar obligatorio.” En Aboites Aguilar, Luis. *Óp. Cit.* P. P. 270 y 271

⁴³ En Aboites Aguilar, Luis. *Óp. Cit.* P. 277

suficientes a buen número de mexicanos para olvidarse de la política y de la precariedad democrática.”⁴⁴

Para las elecciones de 1943, los candidatos ya no eran emanados de los sectores del partido, sino que eran imposiciones desde el Comité Central Ejecutivo. En septiembre de 1944 se celebra la Asamblea Nacional de los Sectores Revolucionarios de México, donde por una parte se plantea la intención de preservar al partido pero, por la otra, la necesidad de una reforma estructural del mismo.

Entre 1944 y 1946, se vive un proceso democratizador en algunos países de América en el que se derrumban algunas dictaduras militares, como por ejemplo los casos de Brasil, Perú y Ecuador. Ávila Camacho aprovecha esta coyuntura para hacer a un lado a los militares de la competencia por la presidencia de la República, promover una reforma electoral y la creación de un nuevo partido político para sustituir al PRM de creación e ideología cardenista.⁴⁵

Sin embargo ese proyecto se topa con la resistencia de los sindicatos, pues se disminuían sus atribuciones en los procesos electorales: “primero, el partido propuesto eliminaba los mecanismos corporativos de selección de candidatos a cargos de elección popular (a excepción de la presidencial) y segundo, la nueva legislación depositaba en una Comisión Federal de Vigilancia Electoral (CFVE), la responsabilidad de organizar y administrar los comicios.”⁴⁶

El CTM era la principal opositora al proyecto presidencial. “El motivo fundamental de su desacuerdo era la propuesta del voto individual en la elección de los candidatos del partido. El voto corporativo favorecía al sector obrero geográficamente concentrado y muy disciplinado, mientras que la propuesta del presidente beneficiaba al sector campesino, que era mayoritario, y a la Confederación Nacional de Organizaciones

⁴⁴ En Aboites, Luis y Loyo, Engracia. *Óp. Cit.* P. 647

⁴⁵ Loaeza, Soledad. Modernización autoritaria a la sombra de la superpotencia, 1948 – 1968 en *Nueva Historia General de México*. El Colegio de México. 2004. P. 657

⁴⁶ *Ídem.*

Populares (CNOP), [...]. Además la centralización de estos procesos fortalecía la dirigencia partidista.”⁴⁷

La CTM consigue postergar la fundación del nuevo partido y negocia que para las elecciones siguientes aún se aplicarán los términos de la convocatoria de 1939. Aunque Ávila Camacho hubiera preferido que sus proyectos se iniciaran inmediatamente, obtuvo a cambio de la CTM el apoyo para el que era su Secretario de Gobernación, Miguel Alemán, como candidato presidencial. “La fundación del partido de la nueva era se pospuso hasta enero de 1946, una vez que se acordó la firma de un ‘pacto’⁴⁸ entre las corporaciones que se anexó a los estatutos del PRI, que estipulaba que todo acto electoral interno se regiría por el derecho de las mayorías que radicaba en cada uno de los sectores.”⁴⁹ Los principios del nuevo partido lo ubicaban como una organización nacionalista, pluriclasista y comprometida con el sistema democrático mexicano.

Antes de la reforma electoral la responsabilidad de las elecciones recaía en los municipios, lo cual derivaba en abusos por parte de gobernadores y presidentes municipales. La reforma establecía como la única autoridad electoral a la CFVE, misma que estaba integrada por representantes del poder legislativo, de partidos políticos y del Ejecutivo Federal en la persona del Secretario de Gobernación. Los objetivos eran variados: evitar la violencia que se daba durante los comicios, debilitar los cacicazgos locales, fomentar la formación de partidos políticos nacionales y detener la fragmentación de los ya existentes.⁵⁰

Ávila Camacho tenía interés en establecer la reforma política para que funcionara en las elecciones presidenciales próximas, sobre todo por la imagen que proyectaría México

⁴⁷ *Ídem.*

⁴⁸ El sector obrero firma en 1946 el “Pacto por la Unidad Obrera” con el gobierno federal. En este pacto, las organizaciones obreras afiliadas a la CTM se comprometen a no realizar huelgas y se vuelve obligatorio el arbitraje directo del Estado, si es que existiera un conflicto laboral que pudiera plantear la posibilidad de una huelga. “De hecho, desde 1941, con el ascenso de Fidel Velázquez al frente de la CTM, empezó a operarse el control gubernamental sobre la clase obrera, por medio de líderes oficialistas adictos al régimen, recompensados con privilegios y cargos públicos.” En Pampillo Baliño, Juan Pablo. *Óp. Cit.* P. 86.

⁴⁹ Loaeza, Soledad. *Óp. Cit.* P. 657

⁵⁰ *Ídem.* P. 658

en el extranjero. Circunstancias desafortunadas durante las elecciones para presidente municipal en León, Guanajuato⁵¹, catalizan la puesta en marcha de la reforma electoral. No se podía permitir que se reanimara el sinarquismo o bien, la violencia de algunos estados se extendiera por todo el país.

1.3. El PRI. Uso y desuso de los sectores.

El 18 de enero de 1946, durante una Asamblea Nacional, nace el Partido Revolucionario Institucional, con un Comité Central Ejecutivo que ya no estaba formado por representantes de sectores con delegaciones estatales, sino por secretarios y comités estatales; que se reservaba para sí la facultad exclusiva de seleccionar a los candidatos a puestos de elección popular; y estableció un sistema de afiliación directa, eliminando así la necesidad de pertenecer a un sector para integrarse al partido. En esa misma asamblea se elige al Miguel Alemán Valdés como candidato a la presidencia de la República.

La refundación del partido no representaba el fin de las preocupaciones de Ávila Camacho, aún debía neutralizar las fuentes de un posible conflicto: “los militares podían rebelarse contra la exclusión de la contienda presidencial de que habían sido objeto; los sindicatos podían oponerse a una candidatura que confirmaba la desconfianza que les inspiraba la reconciliación con los empresarios y con la iglesia; por último, el candidato tenía que desactivar la hostilidad del Embajador de Estados Unidos que promovía la candidatura del Secretario de Relaciones Exteriores, Ezequiel Padilla.”⁵²

⁵¹ “El 2 de enero de 1946 – cinco días antes de que fuera expedida la nueva ley electoral – policías federales y fuerzas municipales dispararon contra una manifestación de la Unión Cívica Leonesa (UCL), una coalición de empresarios locales y campesinos miembros de la ultracatólica Unión Nacional Sinarquista (UNS), que había apoyado a un candidato opositor a la presidencia municipal. En el ataque murieron 26 personas, hubo decenas de heridos y encarcelados. Sorpresivamente, el 8 de enero en Congreso de la Unión declaró la desaparición de los poderes en el estado y el gobernador fue destituido con el argumento de que se había violado ‘la libre emisión de la voluntad popular’, y el 12 de febrero, el candidato de la UCL quedó instalado como presidente municipal. A partir de estos sucesos se estableció que los resultados electorales en los estados también eran asunto del presidente de la República.” En Loaeza, Soledad. *Óp. Cit.* P. 658

⁵² *Ídem.* P. 659

En mayo de 1946, Lombardo Toledano avaló en nombre de la CTM la candidatura de Alemán; para julio de ese mismo año, el general Miguel Henríquez Guzmán, afín al expresidente Cárdenas, anuncia que no participaría en la contienda presidencial.⁵³ En el contexto internacional, el hecho de que se diera un relevo civil de manera pacífica en la presidencia de México, era visto como parte del proceso democratizador de América y las recientes caídas de dictaduras militares. Lo cual fue bien visto por el gobierno norteamericano, encabezado en ese entonces por Harry S. Truman.

El Estado se convirtió en el eje de la organización de una sociedad en la que existían muchas desigualdades y éstas eran cada vez más amplias; basaba su legitimidad en la continuidad del proyecto económico y la estabilidad política, relegando cada vez más el nacionalismo revolucionario cardenista para sustituirlo por el nacionalismo mestizo menos radical como la unión armoniosa de las diferentes elites existentes.

El 1º de diciembre de 1946, con 78% de los votos, llega Miguel Alemán a la presidencia. El panorama no era diferente para los sectores del partido:

El programa alemanista pretendía fundamentalmente consolidar una rápida industrialización del país, creando las condiciones necesarias y favorables para un 'desarrollo estabilizador'.

Para ello, se diseñó un Estado autoritario, centralizado y activamente promotor de la actividad económica, sometiendo a su vez a los trabajadores y a los campesinos a una política de represión y concesión intermitente y selectiva.⁵⁴

A los pocos días de tomar posesión, se aprobó una reforma al artículo 27 constitucional propuesta por el presidente Alemán creando condiciones para favorecer a las empresas agrícolas, fomentando la formación de burguesías rurales. Con respecto al sector obrero, se intentó contrarrestar el enorme poder de los sindicatos "[...] se tipificó dentro del Código Penal un nuevo delito, denominado crimen de 'disolución social', que sirvió para inculpar a los líderes independientes que sostuvieran ideas o movilizasen a sus seguidores de manera potencialmente subversiva, es decir, contraria a los intereses del

⁵³ *Ídem.* P. 659

⁵⁴ Pampillo Baliño, Juan Pablo. *Óp. Cit.* P. 89.

gobierno.”⁵⁵ Aunado al apoyo que la administración federal otorgó a empresarios y terratenientes.

A principios de 1947 la CTM ya no era la organización fuerte de dos años atrás. Estaba dividida por conflictos internos derivados principalmente del descontento de muchos trabajadores con Lombardo Toledano, quien luego de apoyar a Cárdenas en la formación y desarrollo de una central obrera unificada, ahora pretendía que los agremiados se unieran al nuevo partido. La CTM perdió algunos afiliados, principalmente los ferrocarrileros y petroleros, después los telefonistas, electricistas y tranviarios, quienes fundaron la Central Única de Trabajadores. Para finales de año, la CTM vota la afiliación corporativa al PRI y prohíbe a sus agremiados pertenecer a otro partido, “esta decisión estaba dirigida a detener el proyecto de Lombardo, quien, confiado en el respaldo de los trabajadores, había defendido la afiliación individual.”⁵⁶

La difícil situación económica había contribuido a las movilizaciones y conflictos sindicales. El gobierno federal aprovechó éstas para justificar su intervencionismo y así depurar las organizaciones obreras de sus líderes subversivos con ideales comunistas. La secretaría del trabajo comienza a declarar la inexistencia de las huelgas y la ilegalidad de los paros y en algunos casos, recurría a la policía para disolver protestas públicas.⁵⁷

Después de que el gobierno de Alemán impulsó el capital privado tanto en el sector agrícola como en la industria, favoreciendo la inversión extranjera, los sectores en el partido se dividían internamente entre los que apoyaban la todavía vigente ideología cardenista y los que apoyaban al presidente. Esto promovió la escisión de los priístas y la formación de corrientes de pensamiento al margen del partido oficial.

El 2 de febrero de 1950 se celebra la 1ª Asamblea Nacional del PRI, para la aprobación de sus documentos básicos, misma que se dio por unanimidad. A nivel estructural, el

⁵⁵ *Ídem.* P. 90.

⁵⁶ Loaeza, Soledad. *Óp. Cit.* P. 663

⁵⁷ *Ídem.*

partido recobraba el esquema de los sectores, pero lejos de recuperar su preeminencia pasada, se dividieron sus funciones y se facilitó el manejo de los mismos por medio de la sustitución de sus líderes por funcionarios allegados al partido. Con este nuevo sistema, la influencia en la designación de candidatos a puestos de elección popular era directamente proporcional al capital político y humano de cada sector.

Independientemente del control político que tenía el PRI, la estabilidad política de principios de la década de los cincuenta tenía también que ver con el crecimiento económico y el desarrollo institucional de la época. La urbanización, la inversión en servicios y obras así como la construcción de clínicas y hospitales repercutieron directamente en la movilidad social de los mexicanos fortaleciendo las clases medias y mejoraron su esperanza de vida. La modernización se dio de forma autoritaria, es decir, el gobierno priísta centralizó el poder político y esto se tradujo en mayor autonomía del Ejecutivo Federal, las decisiones se tomaban unilateralmente y respondían a sus propios intereses.

Este tipo de arreglo político también tenía sus desventajas: el Estado de aquel entonces era poco tolerante a las manifestaciones de la oposición y frenaba los intentos de organización y participación política. “[...] el discurso oficial nacionalista alentaba el abstencionismo político, insistía en los riesgos de desunión que provocaban las diferencias ideológicas y la competencia por el poder. En cambio, hizo de la estabilidad y de la continuidad virtudes republicanas.”⁵⁸

A partir de 1950 la elección interna de candidatos se dio por votaciones en asamblea, cada sector aportaba delegados: CNC, CTM y CNOP; y de esa forma el partido tenía el control de los sectores. Para 1954 el PRI ya contaba con presencia nacional, reportando una militancia de 3.5 millones entre hombres y mujeres, a quienes en ese año se les reconoció su derecho al voto.

⁵⁸ *Ídem.* P. 666

Al final del periodo alemanista la estabilidad política se ve amenazada cuando el general Henríquez Guzmán, quien desertara para las elecciones presidenciales pasadas, presenta su candidatura. “En el México de entonces, la huella de los militares en el poder aún estaba fresca, y nadie sabía a ciencia cierta si el gobierno civil había sido un paréntesis [...]”⁵⁹ Esta candidatura ponía en entredicho la supuesta unidad del partido, pues se rumoraba que estaba respaldado por Cárdenas y algunos otros miembros del ejército.

Después de las elecciones de 1952, con una victoria de más del 74% de los votos, la competencia no era la mayor de las preocupaciones para el PRI. Su seguidor más cercano, la Federación de Partidos del Pueblo (FPP)⁶⁰ apenas alcanzó un 16% con Miguel Henríquez Guzmán como su candidato; con respecto a los otros partidos, el Partido Acción Nacional (PAN) obtuvo apenas el 8% de los sufragios mientras que el Partido Popular Socialista (PPS) y el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM) ni siquiera alcanzaron el mínimo requerido para seguir subsistiendo legalmente.⁶¹ “Al siguiente día de la elección, el 7 de julio, policías y granaderos disolvieron en la Alameda Central de la capital un mitin en el que los henriquistas pretendían celebrar su victoria; cayeron varios muertos, hubo decenas de heridos y cientos de detenidos que fueron liberados unos días después.”⁶² Con este hecho, las elecciones presidenciales vuelven una vez más a culminar con hechos violentos, aunque de estos no hubo secuelas.

El periodo de Adolfo Ruíz Cortines tuvo una aparente estabilidad económica y política, sobre todo entre 1940 y 1970 donde se dio lugar al llamado “milagro económico mexicano”, donde la tasa de crecimiento anual del PIB superó el 6%. Los empresarios y los funcionarios públicos tenían una relación armoniosa con mucha comunicación, se consultaban unos a otros e intercambiaban opiniones. La mayoría de las acciones del Estado estaban orientadas a inducir la inversión privada, en industria o en servicios.

⁵⁹ *Ídem.*

⁶⁰ “[...] organización de izquierda moderada que se creó en torno a una nueva escisión en el PRI [...]” en Pampillo Baliño, Juan Pablo. *Óp. Cit.* P. 93

⁶¹ Loaeza, Soledad. *Óp. Cit.* P. 666

⁶² *Ídem.*

Favorecía a los empresarios con bajos impuestos y bajos salarios y el control que ejercía sobre los sindicatos le garantizaba demandas modestas y pocas protestas. Mientras el dinero público era utilizado en obra pública (drenaje, electricidad).

México comenzó a producir la mayoría de los bienes utilizados por sus propios habitantes: alimentos, bebidas, ropa y calzado, y las importaciones se limitaban a maquinaria para estas industrias. El mercado estaba casi cerrado al exterior. “[...] el aumento constante de la inversión (pública) total y la evolución de la relación entre los dos tipos de inversión (pública y privada) refutaba la acusación de que el intervencionismo estatal inhibía al capital privado; de hecho, era prueba de que el efecto era exactamente el contrario: la inversión pública alentaba la inversión privada.”⁶³

Los productos mexicanos cubrían casi toda la demanda del mercado interno, sin embargo eso les hizo perder competitividad en el mercado extranjero. El gobierno argumentaba que la apertura de fronteras a las importaciones podría provocar la bancarrota de muchas empresas nacionales y capitales extranjeros invertidos en el país. Para mediados de la década de los cincuenta, las posibilidades de expansión de las empresas nacionales se vieron mermadas.

La recesión en Estados Unidos tuvo consecuencias catastróficas en la economía mexicana: en abril 1954 el gobierno anuncia la devaluación del peso frente al dólar, pasando del 8.45 a 12.50 pesos por cada dólar americano. El Secretario de Hacienda de aquel entonces, Antonio Carrillo Flores, lo describió como una medida defensiva para evitar una contracción en la economía producto de la crisis en Estados Unidos, pues este país era el destino de 75% de las exportaciones y el 90% de lo que se importaba, provenía de ahí mismo.⁶⁴

El clima político comienza a descomponerse en mayo de 1957 cuando el ex presidente Cárdenas hizo declaraciones desde Jiquilpan criticando fuertemente “las desviaciones a

⁶³ *Ídem.* P. 668

⁶⁴ *Ídem.* P. 670

la reforma agraria”, las “deformaciones al sindicalismo” y a los hombres que desde “posiciones oficiales” hacían una “contrarrevolución pacífica”. Estas declaraciones reanimaron las tensiones en el seno de la élite gobernante y encontraron eco entre los que criticaban la corrupción a los líderes sindicales, la extrema pobreza en el campo y la cada vez más amplia brecha entre ricos y pobres y la corrupción de los funcionarios públicos.⁶⁵

Para las elecciones de 1958, Ruíz Cortines designa como candidato presidencial a Adolfo López Mateos, quien en ese momento se desempeñaba como Secretario del Trabajo, sin tomar en cuenta la opinión de ningún grupo político. Esta ausencia de acuerdo provocó tensiones al interior del partido, que contribuyeron al debilitamiento del gobierno de López Mateos:

En agosto de 1961 se anunció la formación de “Movimiento de Liberación Nacional” (MLN) en torno a Lázaro Cárdenas, que nuevamente congregaba a las izquierdas desde los fieles a los postulados de la Revolución en su versión de los años treinta, hasta los renovadores del PCM. La reaparición pública era inquietante, pues el expresidente mantenía relaciones con la disidencia sindical, el Movimiento Revolucionario del Magisterio y el Comité Revolucionario Ferrocarrilero. El MLN nació de la crítica a la antidemocracia sindical, al control de los ejidatarios y a la corrupción. [...] El activismo de Cárdenas cuestionaba el liderazgo del Presidente López Mateos y le disputaba los titulares de política exterior. Asimismo, el MLN reanimó el anticardenismo latente en empresarios y clases medias. No obstante su ímpetu institucional, el movimiento cardenista desapareció en 1963 porque las distintas corrientes que lo integraban no pudieron construir una candidatura común para las elecciones presidenciales del año siguiente. La ruptura fue definitiva cuando Cárdenas apoyó al candidato del PRI, Díaz Ordaz.”⁶⁶

El 6 de julio de 1958 Adolfo López Mateos gana las elecciones con más del 90% de los votos mientras que el candidato panista, Luis H. Álvarez, obtuvo casi el 10% de la votación, elevando así la preferencia por aquel partido entre los votantes.

⁶⁵ *Ídem.* P. 678

⁶⁶ *Ídem.* P. P. 686 y 687

En ese mismo año un grupo de ferrocarrileros liderados por Valentín Campa y Demetrio Vallejo, miembros del Partido Obrero Campesino de México (POCM) inició paros parciales y escalonados en la Ciudad de México, Veracruz y Guadalajara, protestando por mejoras salariales y contra las dirigencias sindicales. Después se le unieron telegrafistas, petroleros y miembros del magisterio. Hubo protestas y enfrentamientos con la policía en calles de la capital del país. Campa y Vallejo fueron aprehendidos y enviados a prisión por más de una década. Por su parte los campesinos exigían la continuación del reparto agrario por medio de la invasión de haciendas entre otras formas de protesta.⁶⁷

Los empresarios y la iglesia criticaban la cercanía del gobierno de López Mateos con el de Cuba, mientras que los cardenistas minimizaban los cambios ocurridos en su gobierno y los posteriores al General Cárdenas, minimizaban los cambios ocurridos y la estabilidad económica y política mantenida hasta entonces; se concentraban en el aumento de la pobreza y argumentaban que era resultado del abandono de las políticas socialistas y que se requería un gobierno más apegado a los principios de la Revolución, como en los años treinta.⁶⁸

La diplomacia de López Mateos lo tuvo en una constante actividad: Viajes a estados Unidos y Canadá, así como a todos los países del Sur de América y Europa Occidental, Indonesia y Filipinas. Asimismo; México fue anfitrión de varios mandatarios extranjeros. Todo ese activismo internacional le valió ser la sede de los Juegos Olímpicos de 1968 y posteriormente, de la Copa Mundial de Fútbol de 1970.⁶⁹

La cualidad más representativa del sexenio de López Mateos es la aplicación del modelo económico de “desarrollo estabilizador” que consistía en “lograr la estabilidad de precios y del tipo de cambio para estimular el ahorro y la inversión privada, nacional y extranjera.”⁷⁰ El Secretario de Hacienda Antonio Ortiz Mena, tuvo continuidad hasta

⁶⁷ *Ídem.* P. 679

⁶⁸ *Ídem.* P. 681

⁶⁹ *Ídem.* P. 687

⁷⁰ *Ídem.* P. 682

1970, todo el periodo de Díaz Ordaz, esto garantizó la continuidad del proyecto económico. Sin embargo, según Ortiz Mena, sus recomendaciones al presidente siempre quedaron supeditadas a consideraciones políticas: “cuando se propuso devaluar la moneda para impulsar las exportaciones y fortalecer las finanzas públicas, López Matos tomó la ‘decisión política’ de no hacerlo porque ‘hubiera generado descontento y debilitado al gobierno’.⁷¹ La estabilidad económica no sólo era parte importante de la economía, también era una estrategia política.

La influencia de los asuntos políticos en el ámbito económico se manifestó también con la fuga de capitales privados que se presentó en México en 1960 y hasta 1962. El primero de julio de 1960 durante un discurso en Guaymas, el presidente López Mateos definió la orientación ideológica de su gobierno como de “extrema izquierda” además de refrendar su apoyo al gobierno cubano (a pesar de las presiones de Estados Unidos por romper relaciones con ese país). Dichas declaraciones provocaron inquietud entre los empresarios. El gobierno mexicano trató de resarcir el daño refrendando su compromiso con la iniciativa privada, pero no fue suficiente. Fue necesario recurrir al Fondo Monetario Internacional para obtener financiamiento y contrarrestar la caída de la inversión privada. En defensa de la economía y tratando de remediar las consecuencias de aquellas declaraciones que generaron desconfianza, el gobierno mexicano había empoderado a los empresarios y líderes sindicales al manifestar la dependencia que de ellos tenían para mantener la estabilidad económica en el país.⁷²

Durante su periodo, López Mateos logró incorporar a la mayoría de los trabajadores sindicalizados dentro de la estructura corporativa de su partido para cooptar su capacidad de desestabilización política. “Creó igualmente el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales para los Trabajadores del Estado (ISSSTE) por medio del cual supo ganarse la burocracia del Estado.”⁷³

⁷¹ *Ídem.* P. 682

⁷² *Ídem.* P. P. 682 y 683

⁷³ Pampillo Baliño, Juan Pablo. *Óp. Cit.* P. 95

En este contexto, las clases medias se vieron fortalecidas alcanzando el 40% de la población. Más de 116 mil personas tenían acceso a educación superior⁷⁴, se trataba de una minoría privilegiada y sus aspiraciones laborales tenían que ver con algún puesto de dirección en empresas privadas o instituciones educativas, o bien, en el ámbito político, tener espacios en el congreso legislativo o participar en las filas del PRI. Para las personas que alcanzaban el nivel medio superior, alrededor de 146 mil, había la oportunidad de ingresar a la industria con su fuerza de trabajo o a la burocracia y así engrosaban las filas sindicales ya sea para el gobierno o la iniciativa privada, en cualquiera de los dos casos, el PRI se veía beneficiado por medio de la CTM o de la FSTSE.

En el ámbito político, se impulsó una reforma en materia electoral que otorgaba 5 diputados a los partidos que alcanzaran el 2.5% de sufragios durante las elecciones y uno más por cada 0.5% obtenido por encima del tope mínimo requerido, así López Mateos buscaba legitimar el sistema político en el cual el PRI ya se situaba como partido hegemónico.

El primero de diciembre de 1964, Gustavo Díaz Ordaz toma protesta en la primera magistratura, ese mismo día Madrazo llega a la dirigencia nacional del PRI.

Carlos Alberto Madrazo, político tabasqueño ex gobernador de ese estado, busca dar continuidad al proyecto de legitimación del partido pero éste desde la presidencia del mismo, al terminar su periodo como gobernador asume la dirección del PRI. Desde sus primeros discursos Madrazo dejó ver sus intenciones de democratizar al partido, modificando sus procesos internos y oponiéndose firmemente a la reelección consecutiva de funcionarios y legisladores “porque lo consideraba un obstáculo para renovar los cuadros políticos del partido. Él defendía la movilidad para mantener la vitalidad del PRI y del sistema.”⁷⁵ Además proponía que la elección de los candidatos presidenciales fuera por medios democráticos y no por designación directa del

⁷⁴ Loaeza, Soledad. *Óp. Cit.* P. 685

⁷⁵ Álvarez Nolasco, Ernesto. *Óp. Cit.* P. 72.

presidente en turno. Durante la IV asamblea Nacional Ordinaria modifica los Estatutos, creando así un nuevo sistema de elecciones de candidatos para presidencias municipales.

Sin embargo, dichas reformas no fueron bien vistas por Díaz Ordaz y Madrazo deja la presidencia del partido en diciembre de 1965, a menos de un año de haberla asumido. Es reemplazado por Lauro Ortega quien no da continuidad al proyecto madracista y con ello el Revolucionario Institucional pierde su primera gran oportunidad de reformarse en un momento poco menos que ideal: justo después de su mejor periodo económico y un par de años antes de la crisis de legitimidad que el movimiento estudiantil de 1968 dejaría al partido.

Díaz Ordaz llega al poder en el clímax de la popularidad de la Revolución Cubana y durante su gobierno tuvo que lidiar con algunos episodios de intervencionismo del gobierno de Estados Unidos, encabezado por Lyndon Baines Johnson.⁷⁶ El temor del intervencionismo norteamericano determinó muchas de las decisiones del Presidente en materia de orden público y su relación con la izquierda. La idea era demostrar que el gobierno poseía suficiente control sobre sus propios asuntos.

Después de una década de movilizaciones y represiones, en 1968 un movimiento encabezado por estudiantes en su mayoría pertenecientes a clases medias protestaron en repudio a las reformas universitarias. Al movimiento se unieron distintos grupos cada uno con diversos motivos de protesta: “obreros que se declaraban en huelga y reclamaban autonomía sindical; ejidatarios y agricultores que invadían tierras o tomaban oficinas gubernamentales para exigir créditos o mejores precios de garantía [...]; comerciantes que dejaban de pagar impuestos; empresarios que no invertían o sacaban su dinero del país porque temían el avance de los comunistas; médicos y

⁷⁶ “En 1964 en Panamá se produjo un enfrentamiento a balazos entre estudiantes y marines de la Zona del Canal; ese mismo año cayó el presidente João Goulart, víctima de un golpe militar respaldado por Washington, y en 1965 20 000 marines desembarcan en República Dominicana para impedir el regreso del Presidente reformista, Juan Bosch.” En Loaeza, Soledad. *Óp. Cit.* P. 689

maestros que suspendían labores en demanda de mejores salarios.”⁷⁷ El final fue funesto con la intervención del ejército quien reprimió violentamente el movimiento.

Las movilizaciones fueron consecuencia de varios factores políticos, económicos y sociales, entre los cuales Soledad Loaeza en “Nueva Historia General de México” distingue dos principales:

Las movilizaciones se desarrollaron en el contexto de la Revolución Cubana que sacudió el orden hemisférico de la posguerra. El triunfo de Fidel Castro y el Che Guevara en enero de 1959 tuvo el efecto de una descarga eléctrica en toda América Latina. La irrupción de estos carismáticos líderes reanimó el mito de la acción revolucionaria, y puso final al monopolio mexicano sobre el modelo de la revolución exitosa. [...] se generalizó la idea de que era urgente poner fin a las condiciones de injusticia en que vivía la mayoría de la población. En los medios universitarios y políticos se discutía cuál era el mejor camino para cambiar la situación: ¿reforma o revolución?

El segundo factor que Loaeza nos indica alude más bien a sucesos internos:

Las movilizaciones eran un reflejo de fracturas políticas que habían permanecido latentes primero, bajo el amplio manto del nacionalismo mestizo consagrado en la ideología oficial, y, segundo, al cobijo de instituciones nacionales como el PRI y la iglesia, que imponían una apariencia de homogeneidad, reforzada por el centralismo que asfixiaba y desfiguraba los intereses y las especificidades locales.

Poco antes del término de su gestión, y en aras de sosegar la crisis de legitimidad que vivía el gobierno federal, Díaz Ordaz promueve una reforma constitucional para que la edad para ser ciudadano sea reducida a los 18 años, con esto le otorga la facultad de sufragar a miles de jóvenes, sin embargo, entre la comunidad estudiantil esto no fue suficiente. El movimiento del 68 era una llamada de atención para el partido, El PRI había pasado casi cuarenta años sin que hubiera un verdadero sistema de partidos plural y representativo en las elecciones, era un partido hegemónico, sí, y enquistado en

⁷⁷ Loaeza, Soledad. *Óp. Cit.* P. 680

la presidencia sin haber ofrecido a las nuevas generaciones un verdadero espacio de expresión política plural.⁷⁸

Las protestas dejaron entrever la irrelevancia de los partidos políticos y los comicios como espacios de participación o resolución de conflictos. Su impacto en el ámbito electoral o el debate legislativo fue mínimo. Sin embargo las movilizaciones pusieron de manifiesto la capacidad organizativa de la sociedad, cuando ésta había vivido dentro de un Estado donde el monopolio de la participación pública lo ostentaba el PRI.

Gustavo Díaz Ordaz designó como el sucesor a la presidencia a su Secretario de Gobernación, Luis Echeverría Álvarez. Este fue el primer presidente después de la era de la Revolución que no tuvo cargos de elección popular antes de la primera magistratura; fue Secretario de Marina, Secretario de Educación y finalmente, de Gobernación. Fue uno de los más cercanos personajes a Díaz Ordaz durante el conflicto de 1968. Éste se inclinó por Echeverría, debido a que las secuelas del movimiento estudiantil exigían una figura presidencial represiva y con control político. Además contaba con el respaldo de la cúpula partidista.

Durante su campaña, Echeverría buscó acercamientos con estudiantes y campesinos y hasta rindió homenaje a los “caídos” en el movimiento del 68 guardando un minuto de silencio en un acto de campaña lo que casi le cuesta la candidatura, aunque ya era tarde para que Díaz Ordaz modificara su decisión.

En 1970 llega Luis Echeverría Álvarez a la presidencia de la República con el 84.4% del total de los votos con una participación del 65% del padrón electoral⁷⁹, en medio de una crisis de legitimidad política por la relativamente reciente masacre de estudiantes en 1968. De poco sirvieron los esfuerzos de Díaz Ordaz por allanar el camino de sus sucesor, cuando en el ocaso de su mandato manifestó públicamente “asumir la responsabilidad histórica” de la represión violenta del 68, sin embargo Echeverría era el

⁷⁸ Pampillo Baliño, Juan Pablo. *Óp. Cit.* P. 100.

⁷⁹ Rodríguez Kuri, Ariel y González Mello, Renato. El Fracaso del Éxito, 1970 - 1985 en *Nueva Historia General de México*. El Colegio de México. 2004. P.729

Secretario de Gobernación en ese entonces, y su eventual participación siempre fue una sombra para él.

Los resultados parecían muy optimistas y el funcionamiento del sistema electoral, bastante positivo, de tal suerte que la reforma en la materia sólo se propuso para aspectos que tocaban la integración del congreso al disminuir el porcentaje de votos requeridos para los diputados de partido, pero en materia de partidos políticos o controles del sistema electoral no había menciones.⁸⁰ Más aún, durante la gestión de Echeverría (1970 – 1976) ningún nuevo partido obtuvo registro ante la Comisión Federal Electoral. De hecho, los ajustes a las leyes electorales parecían más manifestaciones del control que por medio de la legislación ejercía el PRI: “En el gobierno de Echeverría se expresaron en toda su plenitud el principio y el límite de las reformas políticas del oficialismo mexicano de la segunda posguerra mundial: que los opositores pudieran tener un acceso mínimo a la representación nacional (siempre en la Cámara de Diputados) sin que se pusiera en riesgo el control gubernamental, pleno y autoritario, del proceso electoral.”⁸¹

En 1963 se crea la figura de *diputados de partido*, “una especie de diputados de representación a los que tenían derecho los partidos que alcanzaran el 2.5% de la votación nacional”⁸²; en la reforma electoral de 1973 se redujo este porcentaje al 1.5% para facilitar el acceso de los partidos a las curules. Esta modificación a la ley no arrojó resultados notorios: “En 1970 los partidos de oposición con registro consiguieron 35 diputados en la cámara y ninguno de mayoría; contra 178 diputados de mayoría del oficialismo; en 1973, la oposición alcanzó 36 diputados de partido contra 194 de mayoría del PRI (en esta ocasión el PAN obtuvo dos diputados de mayoría). En 1976 se mantuvo la cuota de diputados de partido (41); no obstante el PRI estaba seguro en su

⁸⁰ Echeverría, desde su campaña, siempre manejó un discurso de “apertura democrática” que poco después de asumir la presidencia se tradujo en la reforma política del artículo 34 constitucional que redujo del 2.5 al 1.5% el porcentaje de los votos totales para garantizar la subsistencia de un partido y otorgarle el derecho a diputaciones dentro de la Cámara y se redujo de 75 a 65 mil el número mínimo de afiliados a un partido para poder otorgar el registro. En Rodríguez Kuri, Ariel y González Mello, Renato. *Óp. Cit.* P. 727

⁸¹ *Ídem.* P. 730

⁸² *Ídem.*

control en la cámara baja pues contaba con 194 diputados.”⁸³ El gobierno de Echeverría hizo una reforma política limitada deliberadamente.

Luis Echeverría trajo consigo un estilo de gobernar innovador: el Presidente hacía acuerdos y despachaba durante sus giras, rodeado de su gabinete. Fue un político calificado como demagogo y populista, pero con estrategias económicas deficientes que llevaron al gobierno a endeudarse: “Echeverría habría llevado al extremo una tendencia latente en el sistema político mexicano, en el sentido de que los recursos del gobierno nacional se habían utilizado sin orden ni control para crear un crecimiento económico y un desarrollo social ficticios. Echeverría fue un populista en la medida en que fue un demagogo (y viceversa): un irresponsable en la conducción económica del gobierno, un político que no tuvo nada – o muy poco – detrás de las palabras.”⁸⁴

La gestión de Echeverría estuvo acechada desde un principio por grupos de inconformes (obreros, campesinos, estudiantes y empresarios). Sin embargo las amenazas a la estabilidad política no eran “fantasías paranoicas” de la posibilidad de inconformidad y rebelión, “la inseguridad del grupo hegemónico era mayor y se originaba en procesos objetivos de gran envergadura: un muy alto crecimiento de la población, con sus correlativas presiones sobre el sistema de salud, la educación y el empleo; rendimientos decrecientes del modelo económico; distribución inequitativa del ingreso, y un desarrollo regional desequilibrado.”⁸⁵

Los apremios económicos y sociales eran las prioridades del gobierno pero los ingresos por recaudación fiscal eran muy bajos, lo que limitaba las posibilidades de gastar o invertir. A pocos días de iniciado el gobierno de Echeverría, se propuso gravar los artículos de lujo o suntuarios, después, en 1972, se plantearon algunos impuestos que afectaban directamente a los empresarios, como el aumento de la tasa del Impuesto Sobre la Renta. Ninguna de las dos propuestas fue bien vista y ambas fracasaron, sin embargo, la intención de ampliar los gravámenes a empresarios sí tuvo eco dentro de

⁸³ *Ídem.*

⁸⁴ Rodríguez Kuri, Ariel y González Mello, Renato. *Óp. Cit.* P. 727

⁸⁵ *Ídem.* P. 728

ese sector: durante el resto de la gestión los empresarios condenaron al Ejecutivo por estar tomando medidas económicas sin tomar en cuenta la opinión de todos los inversionistas.

A pesar de la situación, el gobierno encontró la manera de tener un crecimiento promedio anual del 6%⁸⁶ aún sin aplicar la reforma fiscal y enemistado con los empresarios. El crecimiento fue a costa del endeudamiento externo y el déficit en el presupuesto público, el resultado fue que en agosto de 1976 se devaluó el peso frente al dólar.

Al interior del partido, Manuel Sánchez Vite asume la presidencia desde 7 de diciembre de 1970, en 1971 organiza la VI Asamblea Nacional Ordinaria. En ella, se decreta la creación del Instituto de Capacitación Política, que serviría para la formación de cuadros y bases en todos los niveles territoriales. Asimismo se instituye el voto directo y secreto en los comités seccionales y municipales en las asambleas del partido.

En febrero de 1972, Sánchez Vite es sucedido por Reyes Heróles, quien reforma y fortalece las dirigencias juvenil y femenil del partido creando el Movimiento Nacional de la Juventud Revolucionaria (MNJR) y la Agrupación Nacional Femenil Revolucionaria (ANFER). El partido reconoce la "lucha de clases" dentro de sus documentos básicos estableciendo como prioritario el derecho al trabajo, pero declarando la necesidad de la rectoría económica del Estado como indefectible.

El reflejo del fracaso de las reformas electorales se hizo presente en las elecciones de 1976, el principio democrático de competencia entre organizaciones políticas iguales e ideológicamente distintas perdió su sentido: el candidato del PRI, José López Portillo, no tuvo opositor. El PAN se encontraba en una crisis interna, el Partido Comunista presentó candidato pero no tenía registro y el PARM y el PPS apoyaron la propuesta priísta una vez más; así que el candidato priísta llega sin rival a los comicios con 15 500 000 votos con una participación del padrón electoral del 68%. Esto no abonó a la

⁸⁶ *Ídem.* P. 729

intención “democratizadora” del anterior gobierno, por el contrario formó la idea generalizada de que el gobierno y el partido hegemónico habían construido durante ya los casi 50 años ininterrumpidos que llevaban en el poder, un sistema político en el que no hubiera espacio para la oposición, por lo menos no de forma competitiva.

José López Portillo, amigo desde la niñez de Echeverría y al igual que éste, sin cargos de elección popular anteriores; asume la primera magistratura el 1º de diciembre de 1976. Con el panorama que se presentaba era urgente impulsar reformas en materia política y electoral que permitieran ya no contribuir al ámbito competitivo del sistema de partidos, sino legitimar al PRI y su permanencia en el poder por medio de la competencia misma.

El gobierno de López Portillo “respondió al vacío político de las elecciones de 1976 con la reforma electoral más importante desde 1945. La nueva ley que regularía los comicios federales abrió posibilidades para el registro de partidos políticos dispuestos a competir electoralmente y estableció una doble representación en la cámara de diputados.

La exposición de motivos de López Portillo para las numerosas reformas constitucionales propuestas, argumentaba la necesidad de que gobernaran las mayorías con estricto respeto a las minorías. Envió también a la Cámara de Diputados el proyecto de Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales (LFOPPE), misma que después de ser discutida y aprobada, fue promulgada en diciembre de 1976.

En abril de 1977 la Comisión Federal Electoral convocó a asociaciones políticas y civiles a expresar sus puntos de vista:

De las audiencias y consultas públicas llevadas a cabo, surgieron las tres principales líneas de acción para progresar en la reforma política: 1) la necesidad de incorporar a todas las corrientes políticas en la vida pública nacional mediante cauces de participación pacífica, 2) la conveniencia de garantizar la representatividad de los

partidos minoritarios en el seno del Poder Legislativo y 3) la urgencia de reestructurar el régimen político jurídico del Distrito Federal, con miras a reconocerle a su ciudadanía [...] derechos políticos y ciudadanos.⁸⁷

En la LFOPPE se define a los partidos políticos como entidades de interés público que poseen el derecho de expresarse libremente en los medios de comunicación masiva, además de contar con el apoyo económico del Estado para su subsistencia. “[...] la reforma constitucional y legal estableció un régimen de representación de las minorías políticas dentro de la Cámara de Diputados, a través de un sistema de representación proporcional, por virtud del cual, además de los 300 diputados electos en los distritos electorales por mayoría de votos, 100 curules serían asignados a los partidos políticos a través de una fórmula tendiente a asegurar una representación efectiva de las minorías.”⁸⁸

Mientras que en 1976 estaban registrados cuatro partidos políticos ante la Comisión Federal Electoral (PRI, PAN, PPS y PARM), para 1979 ya había siete partidos y nueve en 1982. En 1976 los diputados de partido de oposición eran 42, para 1979 eran más de 100. Estas cifras no significaron un peligro real en el dominio priísta, la mayoría en el congreso y la preeminencia del poder ejecutivo sobre los otros poderes ayudaron a mantener el control sobre el gobierno.

López Portillo privilegió desde su campaña el diálogo con los empresarios, buscó recuperar su confianza creando la “Alianza para la Producción”, que era una propuesta que redefinía las relaciones entre los empresarios y el poder público y tenía el fin de atenuar los estragos de la crisis económica en 1976. Durante su mandato difundió la imagen de sí mismo de ser el árbitro en los conflictos entre el gobierno y la sociedad; el gobierno y los empresarios y los conflictos internos del propio gobierno. Trató de frenar el reparto agrario hasta que las presiones de grupos campesinos obligaron a reanudarlo, más aún, inyectó recursos al sector buscando la autosuficiencia alimentaria, proyecto que resultó ineficaz y oneroso.

⁸⁷ Pampillo Baliño, Juan Pablo. *Óp. Cit.* P. 105

⁸⁸ *Ídem.* P. 106.

En 1980 establece la ley del Impuesto al Valor Agregado que en su momento se tomó como un impuesto regresivo, que afectaba más a los pobres por gravar el consumo a los bienes básicos. Sin embargo, para 1982 la actitud del gobierno cambió radicalmente: después del IVA, las decisiones que implicaran costos políticos altos quedarían bajo reserva, como la reducción del gasto del gobierno o la devaluación del peso de 1981.

Durante los meses críticos (sobre todo entre febrero y agosto de 1982) el gobierno pospuso aplicar medidas de fondo o bien tomó decisiones contradictorias, como restringir el gasto gubernamental y al mismo tiempo decretar aumentos a salarios. La ambivalencia de López Portillo estaba fundada en dos motivos: la inminencia de las elecciones presidenciales de ese verano, las primeras con una amplia concurrencia de partidos y candidatos después de la reforma política (se registraron siete candidatos presidenciales), y el cálculo de que sería muy complicado tener una explicación razonable a una crisis profunda después de prometer durante casi cinco años tiempos de abundancia.⁸⁹

La complicada situación económica devino en una situación poco esperada de parte de López Portillo: en 1982 decretó la expropiación de los bancos privados. Esta decisión se interpreta de dos maneras: o es un ajuste de cuentas del presidente con los banqueros o es una reivindicación de los principios de la Revolución. La decisión fue bien recibida por la población pero entre los empresarios y las clases altas fue el principio de una relación más tensa y frívola con el gobierno y su partido oficial. Incluso un sector de la burocracia económica y hacendaria se desmarcó de la decisión de López Portillo. En ese sector se encontraba Miguel de la Madrid. Al igual que sus dos predecesores, no tuvo cargos de elección popular antes de la presidencia, casi toda su carrera fue como funcionario del Banco de México y en la Secretaría de Hacienda, en ésta, era titular de la Subsecretaría de Programación y Presupuesto, es decir, era el encargado de programar, distribuir y ejercer el presupuesto público.

La pluralidad partidista impulsada en el gobierno de López Portillo se reflejó – aún pobremente - en las elecciones presidenciales de julio de 1982, pues hubo seis

⁸⁹ Rodríguez Kuri, Ariel y González Mello, Renato. *Óp. Cit.* P. 730

candidatos con registro postulados al cargo: el PAN compitió con Pablo Emilio Madero; el Partido Demócrata Mexicano (PDM) con Ignacio González, el Partido Socialista de los Trabajadores con Cándido Díaz; el Partido Social Demócrata (PSD) con Manuel Moreno; el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) con Rosario Ibarra y el PPS que terminó por apoyar al candidato priísta, Miguel de la Madrid Hurtado.

Sin embargo los resultados aún daban una mayoría indiscutible al partido tricolor: Miguel de la Madrid obtuvo el 71.3%⁹⁰ de los votos, su seguidor más cercano, el PAN, alcanzaba un 16.4% de las preferencias. Si bien era un resultado mayor a los obtenidos en comicios anteriores, aún no era suficiente para representar un contendiente real ante el PRI.

Con una superioridad al interior del poder legislativo que constaba de 298 de 400 diputados y 64 senadores, De la Madrid hizo una serie de reformas constitucionales que en total sumaron 19. Sin embargo, las modificaciones al sistema electoral fueron bastante discretas e insuficientes: El Secretario de Gobernación seguía presidiendo la Comisión Federal Electoral. Se creó la Asamblea Legislativa como un órgano de representación en el Distrito Federal, aunque las facultades de éste eran sólo para emitir y modificar reglamentos, no leyes.

A Miguel de la Madrid le tocó lidiar con las crecientes tensiones derivadas de la crisis económica heredada de su antecesor. Después de los terremotos de 1985 quedó manifiesta la incapacidad del gobierno para enfrentar los estragos. El número de víctimas oscilaba entre 10 000 y 60 000 debido a los desaparecidos.

El gobierno ya no era árbitro mediador de conflictos entre las numerosas contradicciones sociales: ricos y pobres; empresarios y trabajadores; inversionistas

⁹⁰ Véase también: “En la elección constitucional de 1982 De la Madrid obtuvo poco más de 16 millones de votos, algo así como 68% de la votación efectiva; tal porcentaje representó una caída de los candidatos del PRI en las elecciones de 1970 y 1976. Fenómeno nada extraño por otra parte, porque ésta fue la primera elección después de la Reforma Política de 1978 [...]. Que la oposición se haya llevado más de 30% de los votos (sólo el Partido Acción Nacional obtuvo 15%) era un producto natural de la apertura en las reglas de la competencia político – electoral y de la coyuntura misma.” Rodríguez Kuri, Ariel y González Mello, Renato. *Óp. Cit.* P. 739

nacionales y extranjeros; corrientes políticas de izquierda y derecha; el partido oficial y sus opositores, por mencionar algunos ejemplos. La estructura del PRI, como máquina ganadora de elecciones a través de su estructura corporativa fue fuertemente cuestionada incluso desde el interior.

A nivel local el panorama era ya muy distinto: en agosto de 1983 se celebraron elecciones para presidentes municipales y diputados locales en Chihuahua, Durango, Zacatecas, Michoacán y Campeche. El PRI sufrió una dolorosa derrota ante el PAN en tres municipios, dos de ellos, capitales de estado: Chihuahua, Ciudad Juárez y Durango. El PAN estaba cobrando fuerza en el norte del país. Sin embargo “[...] en 1986, el predominio en el seno de la cúpula gobernante de un grupo compacto de jóvenes tecnócratas que apoyaban una solución neoliberal – dar al mercado el papel de asignar recursos y minimizar la acción del Estado – al problema económico de fondo, generó una reacción en contra dentro del PRI encarnada en la llamada *Corriente Democrática* – encabezada por el ex gobernador de Michoacán, Cuauhtémoc Cárdenas, y por el ex presidente del PRI, Porfirio Muñoz Ledo – que cuestionó la orientación misma de la política presidencial.”⁹¹

En agosto de 1984 el PRI celebra su XII Asamblea Nacional Ordinaria con miras a establecer procesos más democráticos para la elección de sus candidatos y que éstos contaran con el respaldo de su estructura y militantes, llegando a las elecciones previa medición de fuerza.

En 1988, el PRI sufrió la división de algunas de sus elites. Ese año, personas inconformes con la candidatura de Carlos Salinas de Gortari a la presidencia se separaron del partido. Es así como una regla del priismo fue fracturada: la permanencia en el partido de los personajes desairados al no ser designados como candidatos a la presidencia después del famoso “destape” o “dedazo”.

⁹¹ Márquez, Graciela y Meyer, Lorenzo. Del Autoritarismo Agotado a la Democracia Frágil en *Nueva Historia General de México*. El Colegio de México. 2004. P. 754

Las oportunidades de desarrollo personal fuera del PRI se convirtieron en una posibilidad para sus ex – militantes Cárdenas, Muñoz Ledo, Ifigenia Martínez y otros, esto derivó en la creación de una alianza de partidos que concentraba a los opositores y que significó para el PRI su primer gran competidor. A finales de los ochenta se funda el Frente Democrático Nacional (FDN).

Las protestas de Cárdenas y Muñoz Ledo se hicieron cada vez más fuertes, y se trataba de personajes que el PRI no podía ignorar, dichas protestas pusieron en tela de juicio el liderazgo del PRI. Dentro de sus quejas planteaban poner especial atención a la política económica que planteaba el partido y al ritual de la sucesión que practicaba cada sexenio, no sólo para designar a un presidente en el interior del partido sino también, para observar cómo es que ése candidato invariablemente llegaba a la presidencia de la República.

Para los comicios de 1988 el FDN postula a Cuauhtémoc Cárdenas, el PAN a Manuel J. Clouthier, el PDM a Gumersindo Magaña y el PRT repite con Rosario Ibarra.

El triunfo electoral de Salinas no representó un alivio para el partido, pues las recientes crisis económicas y políticas de los anteriores sexenios se vieron reflejadas en el abstencionismo, apenas votaron 19 millones de mexicanos. Aunado a esto, la Comisión Federal Electoral reportó “fallas técnicas” durante el conteo, lo que provocó una eventual “caída del sistema”, misma que restó credibilidad al proceso.

Al final los resultados oficiales determinaron que Salinas obtuvo el 50.74% de los votos, Cárdenas el 31.06% y Clouthier el 16.81%. Las elecciones de 1988 dejaron como consecuencia para el partido la deslegitimación del sistema reflejado por el alto nivel de abstencionismo y el porcentaje visiblemente menor de sufragios de Salinas ante sus adversarios.

Para la oposición en su conjunto las elecciones de ese año habían sido fraudulentas. Argumentaban la sospechosa imposibilidad del órgano electoral de dar los resultados a

tiempo pese a haber invertido más de 17 millones de dólares en equipo de cómputo para tener las cifras al minuto.⁹² No aceptaron la explicación de que ese sofisticado sistema “se había caído”, es decir, que por problemas técnicos la recepción y el procesamiento de cifras se había detenido, perdiéndose así los datos enviados por cada casilla.

Una semana después de las elecciones se publican los resultados pero para entonces las cifras ya habían perdido credibilidad. Con la intención de evitar protestas que podrían derivar en violencia, el FDN optó por aceptar la derrota sin legitimar el resultado. Sin embargo, al encontrarse el segundo lugar de las preferencias con más del 30% de los votos aprovecharon la coyuntura para constituirse en el Partido de la Revolución Democrática, fundado el 5 de mayo de 1989. Por primera vez desde comenzada la etapa del Partido de la Revolución, las elecciones presidenciales ya eran eventos de real competencia, aunque el cambio de partido tardaría un par de sexenios más.

Al interior del partido la inquietud no era menor: lo que hizo el nuevo presidente fue rodearse de personas fieles a él mismo y a su política, que no diferían mucho de los anteriores tecnócratas⁹³. Planteó (considerado como nuevo y sobre todo, útil) que los candidatos postulados por el PRI deberían contar con legitimidad entre sus votantes, para esto, era necesaria una modernización así como elegir candidatos populares. En el fondo lo más urgente aclarar era esta paradoja de un modelo económico liberal y un sistema corporativo inveterado en el partido.

⁹² Márquez, Graciela y Meyer, Lorenzo. *Óp. Cit.* P. 755

⁹³ De las raíces griegas tecnos, técnica; y Kratos, dominio o poder. La tecnocracia se refiere a la burocracia compuesta por personas con capacidades técnicas e intelectuales que los convierte en especialistas en una materia. “El principal interés de los políticos mexicanos era instrumentar políticas que complacieran a los principales actores políticos del área nacional, mientras que los tecnócratas eran independientes, no tenían las presiones políticas y por consiguiente sus decisiones se basaban en la teoría económica.” Ponencia presentada en la conferencia: “América Latina: Neoliberalismo, cambio estructural social y articulación política.” en la Universidad de Marburg, 6 y 7 de junio del 2007. <http://economiamx.blogspot.com/2008/05/la-tecnocracia-en-mxico.html> consultada el 16 de abril de 2010.

Respecto a la crisis política, en las elecciones locales en Campeche, Zacatecas y Chihuahua una vez más se observaron altos niveles de abstencionismo. La victoria del PAN para gobernar Baja California (1989) apareció como una llamada de atención hacia el PRI de la nueva democracia que se estaba intentando vivir en el país. Los resultados avasalladores que observaba el partido oficial eran cosa del pasado.

En los años subsecuentes, el PRI recupera parte del porcentaje de sus votos en los comicios de 1991 y 1994. Entonces se creyó que el manejo eficiente de la economía había enmendado la molestia ciudadana con el PRI y la reforma de éste quedó suspendida.

Pronto comprobarían que lo de la estabilidad era tan sólo un mito pues en 1994 aparecería un movimiento ciudadana (EZLN) y una crisis económica, provocando el desprestigio salinista. Para 1995 la oposición continuó ganando terreno y esto repercutió en la selección de nuevos candidatos

Con Salinas se debilita el carácter monopólico del PRI al nivel de las gubernaturas y esto provoca reacciones en el partido. La desarticulación entre la parte federal y las estatales del PRI se vio reflejada en la selección del candidato presidencial, donde Salinas apostaría por un aspirante con su estilo de gobernar, garantizando la continuidad de su proyecto. El perfil de Colosio respondió a su intención. Sin embargo, las intenciones de Salinas se modificaron al percibir cierta “debilidad” en la campaña de Colosio, fortaleciendo la imagen de Manuel Camacho Solís al nombrarlo interlocutor del Movimiento Zapatista con el gobierno federal, tal y como lo explica Flavio Meléndez Zerméño en su artículo “El asesinato de Colosio. Locura compartida y lazo social en un caso de magnicidio”:

La designación de Colosio como candidato oficial había sido vista por algunos sectores y analistas políticos como una reelección de Salinas por interpósita persona. Ya antes, hacia la mitad del sexenio salinista, había circulado el rumor de la reelección de Salinas. El destape de Colosio como candidato del PRI era, desde esta perspectiva, una confirmación del Maximato de Salinas, el Salinato. De cara a

la historia mexicana del siglo XX, edificada en contra de la reelección, la decisión de Salinas equivalía a desatar la violencia. Desde un principio Colosio es considerado como un candidato débil, que le debe toda su carrera y su fuerza política al presidente, lo que lo convierte en un instrumento idóneo de lo que es considerada una conspiración salinista por perpetuarse en el poder. La debilidad de Colosio se ve incrementada con el estallido del movimiento guerrillero en Chiapas. La decisión del presidente de nombrar a Manuel Camacho como comisionado para negociar la paz con la guerrilla termina por debilitar aún más la campaña electoral de Colosio [...].⁹⁴

El ambiente que permea dentro de la casa de campaña de Colosio es de desconcierto, la decisión de Salinas les da una lectura de una posible sustitución del candidato, incluso Colosio mismo se plantea la posibilidad de renunciar a la candidatura del PRI. Durante una campaña Colosio elige desmarcarse del gobierno salinista con un discurso que habla de los “problemas pendientes” que exigen un “cambio”, haciendo énfasis en los “logros” pero también en las “viejas prácticas” que había que modificar.

Sin embargo el 26 de marzo de 1994, el candidato a la presidencia por el PRI fue asesinado en Lomas Taurinas, Tijuana. Con la muerte de Colosio viene el desequilibrio agravado por las rivalidades crecientes en el interior del partido. “El candidato oficial ya no será aquel que fue designado por el dedo todopoderoso del presidente de la República, sino que éste se verá obligado a elegir un nuevo candidato que antes no había considerado para esa tarea.”⁹⁵ La descomposición fue entonces inocultable, los problemas se convirtieron en cuestiones de dominio público, los militantes dejaron de dirimir sus diferencias con discreción y la polaridad del PRI se fue desvaneciendo.

⁹⁴ Meléndez Zermeño, Flavio. El asesinato de Colosio. *Locura compartida y lazo social en un caso de magnicidio. Investigación en Salud* 2007, IX (abril): ISSN 1405-7980.

Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=14290108> Consultada el 20 de abril de 2010.

⁹⁵ *Ídem.*

1.4. El gobierno Zedillista. Relación con el CEN del PRI.

La designación de Ernesto Zedillo para continuar con la campaña presidencial fue producto de una coyuntura inesperada, fue casi improvisado. Derivado de la estabilidad macroeconómica de la administración de Salinas, Zedillo eligió el lema “Bienestar para tu familia” para su campaña. Por parte del PAN, se postuló Diego Fernández de Ceballos y por el PRD, repitió Cuauhtémoc Cárdenas. Con la participación del 78% del electorado, una muy nutrida participación, Zedillo asume la presidencia el 1º de diciembre de 1994, obteniendo el 49.69% del total de votos.

La relación inicial que Zedillo planteó a su partido fue la “sana distancia”, ésta contribuyó en mucho a que las distintas fuerzas priístas comenzaran a autonomizarse en perjuicio del liderazgo presidencial y contribuyendo al fortalecimiento progresivo de la oposición. En 1995 el PAN ganó las gubernaturas de Jalisco y Guanajuato, posteriormente gana Querétaro y Nuevo León. En 1997, con Cuauhtémoc Cárdenas, el PRD obtiene la Jefatura de Gobierno del Distrito Federal. En 1998, también pierde Zacatecas, San Luis Potosí, Baja California, Yucatán, Morelos y Chiapas.

En respuesta a la demanda de legitimidad del gobierno priísta, Zedillo impulsa una reforma Electoral en 1996 que intentaba *ciudadanizar* al Instituto Federal Electoral (IFE) y otorgarle autonomía del gobierno, también refundó al TRIFE, convirtiéndolo en el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF). El sistema electoral tenía ahora más independencia y garantías.

[...] las reformas a la legislación federal electoral que se efectuaron en 1996 permitieron dar un pequeño salto cualitativo en cuatro aspectos básicos: a) la formalización de la ciudadanización del consejo General del Instituto Federal Electoral (IFE) con la exclusión de toda participación y representación del poder ejecutivo en dicho órgano; b) la flexibilización de las condiciones de registro de los partidos políticos y de aquellas para favorecer su participación en la integración de la representación política nacional; c) un mayor facultamiento del IFE para fiscalizar los ingresos y gastos de los partidos políticos y establecer topes máximos de campaña; d) la consolidación de un sistema de justicia electoral que incluye (d. 1.)

el reconocimiento constitucional de un órgano jurisdiccional especializado y autónomo en la materia, (d. 2.) la instauración de un sistema de medios de impugnación para dar certeza a los procedimientos aplicables y (d. 3.) el derecho de los partidos a ejercitar la acción de inconstitucionalidad con respecto a las leyes electorales federales y locales.⁹⁶

Además de la ciudadanización del IFE, la reforma electoral también plantea algunos candados para el proceso electoral: se emite una credencial de elector con fotografía para disminuir las posibilidades de fraude, se elimina al secretario de Gobernación como presidente del Consejo General del Instituto, se establecen toques de gastos de campaña y se establece el uso equitativo de los medios de comunicación masiva para todos los partidos políticos, redistribuyendo así el acceso de cada uno al tiempo en los medios, regulado por la autoridad electoral y ya no por la Secretaría de Gobernación.

Asimismo, “por primera vez los partidos políticos dependerían del dinero público y tendrían un subsidio seguro y equitativo [...]”⁹⁷ lo que además los haría sujetos de fiscalización y multas por el uso indebido de los recursos del Estado.

Se abre la posibilidad de llevar a cabo una recomposición integral, pero la organización es perturbada por dos fuerzas opuestas: la promoción democrática dentro del partido y la resistencia a renovarse, cada una practicada por distintas elites, y cada una representada por sus diferentes personajes de peso los cuales retrasaban cualquiera de los procesos. La herencia autoritaria entra en conflicto con la necesidad de actualizar las formas organizativas del partido.

Los candidatos del PRI deberían tener aptitudes para ganar. Se presentaban los nuevos desafíos de una coyuntura poderosa donde la oposición exigía otras reglas para

⁹⁶ González Madrid, Miguel. Regulación de las campañas electorales: más allá del facultamiento y las capacidades de la autoridad electoral. El Cotidiano 2007, 22 (septiembre-octubre)
Disponible en: <<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=32514503>> ISSN 0186-1840.
Consultado el 22 de abril de 2010.

⁹⁷ Carmona-Hernández, José Salvador Jiménez-Solares, Carlos. La reforma electoral en México 1988-2000, en un sistema de partidos competitivo. Ra Ximhai 2006, 2 (septiembre-diciembre).
Disponible en: <<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=46120305>> ISSN 1665-0441
Consultado el 22 de abril de 2010.

la competencia, por ello el Revolucionario Institucional tuvo que modificar su organización interna.

En el discurso zedillista de la “sana distancia” y la actitud del propio presidente se observaba un gran desinterés por elegir a su sucesor, alentando las pugnas entre los sectores priístas por conseguir las candidaturas. Poder solventar el riesgo de fractura requería medidas que contravinieran las anquilosadas prácticas que se veían en el partido desde hace tiempo.

Entonces el PRI se plantea la elección de su candidato presidencial por medio del voto del pueblo. Esto significó (sin querer) un duro golpe dentro del partido:

- Los precandidatos significaron candados que ahorraron la decisión del destape.
- Zedillo quedó imposibilitado para promover a su posible sucesor.
- Las posibilidades de la elite tecnócrata fueron reducidas. Los “leales” al presente, ya no lo eran tanto.
- El mismo modelo de selección de candidatos fue impuesto para las gubernaturas locales.

Zedillo pagó entonces muy caro su indiferencia hacia las cuestiones sucedidas dentro de su partido. Los procesos locales, reflejo de los ajustes del priismo, pueden ser explicados con base en la combinación de tres factores: la disminución de la influencia del presidente; la presencia de los gobernadores y su excesiva influencia, limitando las posibilidades del PRI federal; el imperio de la reputación de los precandidatos así como su trayectoria política.

Después de haber limitado las facultades del presidente, en 1999 Zedillo tuvo que renunciar a la elección de su sucesor. La nueva situación no trajo divisiones mayores en el partido, la teoría es que su cultura organizativa fue la que unió al partido durante su proceso interno.

1.5. Hacia las elecciones presidenciales del 2000. Configuración interna del Revolucionario Institucional.

Las elecciones primarias en el Revolucionario Institucional, han tenido una función doble: por un lado son un recurso político, pues dentro de ellas pretender hacer competir a los diferentes precandidatos a puestos de elección popular, haciendo que cada uno disponga de sus propios recursos personales y capital político. Por otro lado, tiene una función propagandística que, en primer lugar, da la imagen al exterior del partido (electores, simpatizantes y adversarios) de que el partido está experimentando un cambio, una democratización al mismo tiempo que pretenden hacer ver a que ahora cada militante o simpatizante puede participar en la elección de sus representantes del partido en una contienda electoral. Un efecto alterno es que el inicio de contienda internas extiende los tiempos reales de campañas, el tiempo en medios es más prolongado aún.⁹⁸

Para los priístas, las candidaturas presidenciales de las elecciones del 2000 ocupan el primer plano porque Acción Nacional ya tiene candidato desde 1997, Vicente Fox. Porfirio Muñoz Ledo acepta ser el candidato por el PARM, quien finalmente terminaría apoyando a Vicente Fox, por su parte, el PRD postula por segunda ocasión a Cuauhtémoc Cárdenas. Sin embargo en el Revolucionario Institucional se tiene cuatro precandidatos aún: “El gobernador de Puebla, Manuel Bartlett [...] retoma la campaña ‘democratizadora’ y lanza su precandidatura [...]. A este entusiasmo se suma el gobernador de Tabasco, Roberto Madrazo, y recorre el país ‘con autorización’ presidencial para promocionar su imagen. El tercero en discordia es Humberto Roque Villanueva, ex dirigente del PRI. El último [...] es el Secretario de Gobernación, Francisco Labastida.”⁹⁹

⁹⁸ Casillas Ortega, Carlos. Las primarias en el PRI: recuento de un experimento. El Cotidiano 2000, 16 (mayo-junio) Disponible en: <<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=32510102>> ISSN 0186-1840. Consultado el 23 de abril de 2010.

⁹⁹ Pérez López Portillo, Raúl. *Historia breve de México*. Sílex Ediciones. Madrid. 2002. P. 301.

Durante la gestión de Dulce María Sauri al frente del partido, en un ejercicio sin precedentes, los cuatro precandidatos a la presidencia participan en una elección primaria celebrada el 7 de noviembre de 1999. La convocatoria para votar se abre a cualquiera que desee hacerlo, uno de los fines del ejercicio era medir fuerzas, no sólo entre afiliados y simpatizantes, también entre los propios ciudadanos.

Ni siquiera por tratarse de compañeros de partido las campañas fueron menos agresivas: Madrazo en numerosas ocasiones acusó a Labastida de ser el “candidato oficial” y lo tildó de mentiroso y fracasado. Además, tal parece que de los cuatro aspirantes a la candidatura a la presidencia, el favorito de Zedillo era precisamente Labastida, aunque tal vez de poder elegir, hubiera sido cualquier otro. Y a pesar de que los otros tres candidatos no consideran equitativo el espacio en medios de comunicación, los debates entre ellos son calificados como “fríos e insípidos”¹⁰⁰.

“Finalmente Labastida gana en 272 de los 300 distritos en pugna. Madrazo vence en 22, Bartlett en 6 y Roque en ninguno.”¹⁰¹ Los diez millones de votos que el PRI obtuvo en sus elecciones primarias sirvieron para incrementar el capital político del partido, también sirvieron para contrastar su proceso con la falta de democracia que observaron los otros partidos en la elección de su candidato presidencial.

Para el 8 de noviembre de 1999 el PRI parecía listo para los comicios del 2000: “El saldo histórico del Partido Revolucionario Institucional era bueno en esos momentos. El PRI contaba entonces con la presidencia de la República; 27 de los 31 estados eran gobernados por el Partido, lo mismo que en 1912 de los 2 412 municipios que integran el país. En 28 de los 31 estados el PRI tenía mayoría parlamentaria local, y contaba además con mayoría en el Congreso de la Unión.”¹⁰²

No obstante, la adaptabilidad del partido resultó insuficiente, el tricolor desgastó su propia imagen en sus elecciones internas. Se vivió entonces la caída del voto

¹⁰⁰ *Ídem*. P. 301.

¹⁰¹ *Ídem*. P. 301.

¹⁰² Álvarez Nolasco, Ernesto. *Óp. Cit.* P. 107

corporativo y el triunfo del voto útil¹⁰³. La extinta hegemonía del PRI tuvo en su momento el mérito de reunir las cualidades de un partido único y dominante. Las primeras, identificadas con una ausencia de competitividad, promovieron los rasgos tradicionalistas los cuales impidieron una concordancia entre el partido y su nuevo ambiente. Las segundas, relacionadas con la democracia, son las que pudieron suscitar en el PRI una mejor adaptación al entorno actual, una cualidad de un partido verdadero dominante.

Perdida la presidencia el partido perdió a su jefe absoluto, pero esto no significa que el PRI no tenga argumentos para seguir representado el papel de un protagonista de la vida política del país, por otro lado, la orfandad priísta debería ser pretexto para una reforma orgánica. La complejidad del ambiente no exige menos.

¹⁰³ Se denomina así al voto que se emite con relación al eventual resultado de las elecciones. Se vota por el partido o candidato que tenga mayores posibilidades y así, se ensancha el margen de su victoria.

CAPÍTULO II. LA ALTERNANCIA POLÍTICA DEL 2000

2.1. Del partido hegemónico al partido opositor. Los números antes de la derrota.

La llegada a la Presidencia de Zedillo con casi el 50% de los votos, en una elección con participación copiosa¹⁰⁴ de la mayor parte del padrón y con un alto nivel de credibilidad en las cifras, otorgó en un primer momento una legitimidad muy buscada y necesaria para el Revolucionario Institucional. También significó un capital político y democrático muy importante para Zedillo. Sin embargo, también el Partido Acción Nacional, su más cercano competidor en lo que a resultados electorales se refiere, también aumentó significativamente el número de votos obtenidos en una elección llegando a 3 267 000 sufragios¹⁰⁵.

Dichos resultados plantearon para el PRI (y para el presidente) un panorama en el cual, tanto los elegidos como los electores eran ya de corrientes más plurales, no todos comulgaban ahora, incondicionalmente, con la ideología del partido de Estado: “En 1988 (el PAN) obtuvo el 17% de la votación [...]. Seis años después [...] casi triplicó su votación absoluta para llegar a 9 millones 146 mil 841 votos, el 26.6% de la votación total. Esos sufragios se tradujeron también en 25 posiciones en la Cámara de Senadores y en 119 diputados en la Cámara baja. Por su parte, el Partido de la Revolución Democrática [...] (tenía) para 1994 [...] 5 millones 852 mil votos, el 17% de la votación. Tal fuerza electoral se tradujo en 71 diputados ocho senadores.”¹⁰⁶

Aunado a lo anterior, se observaba que tanto PAN como PRD presentaban una votación más homogénea: en mayor o menor medida, había ya votos en cada municipio

¹⁰⁴ 35 285 291 votos válidos. 77.16% del padrón electoral.

¹⁰⁵ Becerra, Ricardo. Salazar, Pedro. Woldenberg, José. *La mecánica del cambio Político en México. Elecciones, partidos y reformas*. México. Ediciones Cal y Arena. 2008. p. 366 y 367.

¹⁰⁶ Ídem.

de todos los estados a favor de cada uno de estos partidos, lo que representaba presencia nacional. Los municipios rurales dejaron de ser capital político exclusivo del PRI. “Los municipios gobernados por otro partido que no fuera el PRI, entre 1970 y 1978, alcanzaron el número de 31. Entre 1979 y 1982 subieron a 60. De 1983 a 1989 llegaron a 114. En la década de los noventa, los triunfos opositores se incrementaron. En 1989, el PAN consiguió la primera gubernatura. Al iniciar el año 2000, el PAN gobernaba 7 estados, el PRD 4 y el PRI 21. El PAN gobernaba en 12 capitales, el PRD en 6 y el PRI en 14.”¹⁰⁷

A pesar de que las elecciones se daban en ambientes más competitivos, el tan buscado pluripartidismo no llegó con las derrotas al Revolucionario Institucional: en cada elección de cada estado o municipio, siempre era una constante la competencia cerrada entre dos partidos, y uno de ellos siempre era el PRI. Era referencia obligada en cada elección, sin importar las pocas o nulas oportunidades que tuviera del triunfo, el PRI siempre presentaba candidato y casi siempre era el rival a vencer en cada elección.

Sin embargo “lo que resultó más significativo para la vida electoral por venir, fue que el partido mayoritario retrocedió más en los (estados) que eran sus bastiones relevantes (con decrementos superiores a los veinte puntos porcentuales) en Campeche, Chiapas, Oaxaca, Veracruz, Nuevo León, Quintana Roo, Sonora y Tlaxcala. El PAN avanzó donde siempre había estado presente: en las ciudades y los estados más ricos y modernos; el PRD recogió los votantes de las zonas en donde el PRI mostraba los retrocesos y los quiebres más agudos, mientras el PRI se replegó y confirmó su presencia en los estados del centro del país.”¹⁰⁸

Antes del 2000, el Revolucionario Institucional ya había perdido espacios en puestos de elección popular en el ámbito local, como lo ilustran las siguientes tablas:

¹⁰⁷ Alonso, Jorge. *Las elecciones federales del 2000, consolidación del panismo*. Espiral 2000, VII (Septiembre/Diciembre).

Disponible en: <<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=13801905>> ISSN 1665-0565 Consultada el 11 de mayo de 2010.

¹⁰⁸ Becerra, Ricardo *et al.* *Óp. Cit.* p. 368.

Municipios gobernados por un partido diferente al PRI

1977	1988	2000 (antes del 2 de julio)
4	39	583

Gobernadores (y jefe de gobierno) en manos de partidos diferentes al PRI

1977	1988	2000 (antes del 2 de julio)
0	1	11

Congresos con mayoría calificada perteneciente al PRI¹⁰⁹

1977	1988	2000 (antes del 2 de julio)
31*	26	1

* No existía la Asamblea el DF

Para el 2 de julio de 2000 todas estas pérdidas habían repercutido en un resultado electoral definitivo que marcaba el desenlace del proceso de alternación partidista: “El candidato de la Alianza por el Cambio, Vicente Fox, resultó ganador por una mayoría clara. Los cómputos distritales del IFE le dieron 15 millones 988 mil 544 votos, el 42.52% del total.”¹¹⁰ No hubo lugar a discusión, de inmediato tanto el presidente de la República como el candidato priísta, reconocieron la victoria de Fox.

Por lo tanto, el Revolucionario Institucional no puede mostrarse sorprendido ante la pérdida de la presidencia en el año 2000: la alternancia no es un hecho aislado e inesperado, es la culminación de una sucesión de derrotas y pérdidas de espacios tanto

¹⁰⁹ Ídem. p. 499

¹¹⁰ Ídem. p. 488

en municipios, congresos locales, como en estados y poder legislativo, “[...] fue la prolongación de fenómenos sucesivos que se habían instalado en México desde hace años y cada vez con mayor intensidad: partidos políticos con un poder creciente, aumento de su competitividad, copiosas votaciones, alternancia en los niveles municipal y local del poder estatal.”¹¹¹

Aunado a lo anterior, el candidato Vicente Fox tuvo un mayor despliegue mediático en medios electrónicos, impresos y su presencia en debates y entrevistas en noticieros era también muy privilegiada, Becerra, Woldenberg y Salazar lo ilustran en una tabla:

Porcentaje de tiempos asignados y otorgados
a partidos y coaliciones por el IFE ¹¹²

	Alianza por el Cambio	Partido Revolucionario Institucional	Alianza por México	Partido Auténtico de la Revolución Mexicana	Partido Centro Democrático	Democracia Social
Radio	20%	19%	18%	14%	14%	14%
Televisión	22%	25%	20%	11%	11%	11%

La verificación del IFE fue de 222 noticieros en radio y televisión y de entre ellos en total se destinaron 2 650 horas a la transmisión de spots propagandísticos, desde el 19 de enero hasta el 29 junio (164 días), fechas oficiales de duración de campañas.¹¹³

Se puede decir que el mensaje proselitista fue eficientemente transmitido. Ello repercutió en la afluencia de votantes, quienes llegaron a la cifra de 37 603 484, a nivel nacional.¹¹⁴ De los cuales la votación se reparte como sigue:

¹¹¹ Ídem. p. 486.

¹¹² Ídem. p. 524.

¹¹³ Ídem. p. 524 y 525.

¹¹⁴ Ídem. p. 532.

Año 2000: Votación para Presidente de la República¹¹⁵

Alianza por El Cambio	PRI	Alianza por México	PCD	PARM	DS
15 988 544	13 576 189	6 259 018	208 257	157 119	592 072
42.52%	36.10%	16.64%	0.55%	0.42%	1.57%

Como lo apuntan Woldenberg, Becerra y Salazar, lo más impresionante del proceso electoral sea quizá el repunte del Partido Acción Nacional en sus niveles de votación, algo a lo que los autores llaman “la corriente foxista” y que resulta en la duplicación de sus votos en tan sólo tres años: “la votación del PAN [...] en 1997 llegó a 7 millones 698 mil sufragios y el PVEM, un millón cien mil. El año 2000 la coalición de ambos ronda los 16 millones, es decir, 8 millones 200 mil votantes adicionales, casi el 100% de incremento.”¹¹⁶

Al mismo tiempo el elector emitió un voto diferenciado entre presidente de la República y sus representantes en ambas cámaras¹¹⁷, de manera que en esta ocasión el partido gobernante no tuvo mayoría en el congreso: “un millón 784 mil 956 votantes foxistas sufragaron por un partido distinto a la coalición ‘Alianza por el Cambio’ en la Cámara de Senadores, y un millón 776 mil 68 ciudadanos variaron su voto para la cámara de diputados.”¹¹⁸ Dicho sesgo de emisión del voto confirma que los ciudadanos votaron más por la figura del cambio, representada en Vicente Fox, que por el partido, en este caso, Acción Nacional coaligado con el Partido Verde. La composición de la cámara fue un poco más plural.

¹¹⁵ Ídem.

¹¹⁶ Ídem. p. 533.

¹¹⁷ Para Jorge Alonso el fenómeno tan peculiar del voto diferenciado se dio por la inclinación del elector a votar más por candidatos que por partidos. Es así como el arraigado voto priísta se vio dividido: en los municipios de inveterada vena tricolor, las zonas más pobres y marginadas, el ciudadano vota por Vicente Fox para Presidente de la República (el voto rural lo lidió con el PAN) y emite, al mismo tiempo, su acostumbrado voto por su diputado priísta, sujeto de sus simpatías. En Alonso, Jorge. *Óp. Cit.*

¹¹⁸ Becerra, Ricardo *et al. Óp. Cit.* p. 533.

Año 2000: Votación para Senadores de la República¹¹⁹

Alianza por El Cambio	PRI	Alianza por México	PCD	PARM	DS
14 203 588	13 692 186	7 024 999	521 086	274 766	669 650
38.11%	36.74%	18.85%	1.40%	0.74%	1.80%

Año 2000: Votación para Diputados al Congreso de la Unión¹²⁰

Alianza por El Cambio	PRI	Alianza por México	PCD	PARM	DS
14 212 476	13 720 453	6 948 204	428 577	272 425	698 683
38.23%	36.91%	18.69%	1.15%	0.73%	1.88%

En veinte estados de la República Vicente Fox obtuvo mayoría, a saber: Aguascalientes, Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Colima, Chihuahua, Distrito Federal, Guanajuato, Jalisco, Estado de México, Morelos, Nuevo León, Puebla, Querétaro, Quintana Roo, San Luis Potosí, Sonora, Tamaulipas, Veracruz y Yucatán. Mientras que el PRI ganó en otros once: Campeche, Chiapas, Durango, Guerrero, Hidalgo, Nayarit, Oaxaca, Sinaloa, Tabasco, Tlaxcala y Zacatecas. Cárdenas sólo ganó en Michoacán.¹²¹

La necesidad de construir un gobierno con base en la negociación y en los acuerdos fue más que obvia, con 211 Diputados y 60 senadores, el PRI era un actor importante dentro de las negociaciones y era imperativo acordar con el partido si Fox deseaba materializar las iniciativas que enviara al congreso. Sin omitir a los 24 gobernadores no panistas que en ese momento se encontraban, un espacio más de negociación

¹¹⁹ Ídem. p. 534.

¹²⁰ Ídem.

¹²¹ Ídem. p. 534 y 535.

obligatoria para el “presidente del cambio”. La democracia lo había colocado donde se encontraba y era la misma democracia la que lo había acotado.

El PAN no se encontraba en una posición cómoda: bajo la lupa de los ciudadanos, y como nuevo (novato) partido en el gobierno, debía desmarcarse de las viejas prácticas priístas de subordinación del partido a la institución presidencial, sin que esto significara, que el nuevo presidente olvidara los colores que respaldaron su triunfo electoral. El PRI en sus primeros días en la oposición siguió por inercia las viejas prácticas al no conocer otro *modus vivendi*: sus dirigentes y funcionarios le reportaban al (ex) Presidente y como opositor, obstaculizaban cada iniciativa que del ejecutivo de la alternancia emanara.

Era una postura radical que debía suavizarse para empezar a hacer “política” y no la cadena de imposiciones y decisiones preaprobadas a las que el partido estaba avezado. En su camino a convertirse en un partido político “completo” estaba el difícil paso de ser oposición, pero una oposición que sirviera de contrapeso al Ejecutivo desde el Legislativo, que evitara el poder absoluto y los decretos unilaterales, y no el papel obstaculizador que en realidad jugó durante los primeros años del gobierno foxista, con el único fin de demostrar su todavía considerable capital político.¹²²

Con el fin de recomponer las relaciones políticas entre gobierno y oposición “el 7 de octubre de 2001 el Poder Ejecutivo convocó a un Acuerdo Político para el Desarrollo

¹²² El 4 de julio de 2001 los legisladores priístas presentaron una controversia constitucional contra el decreto presidencial que permitía la apertura de la Comisión Federal de Electricidad a la inversión privada, contenido en las adiciones y modificaciones hechas a la Ley del Servicio Público de Energía Eléctrica propuesta por el Ejecutivo. Esto provocó que la Suprema Corte de Justicia invalidara el decreto del presidente por considerar que la inversión en el sector energético debía ser exclusiva de la nación. A finales del 2001, el presidente presentó un proyecto de reforma fiscal denominado “Reforma Hacendaria Distributiva”, que no fue aprobada. El 9 de abril de 2002, la fracción priísta en el senado, negó al presidente Fox, en un hecho sin precedentes, autorización para salir de gira por Canadá y Estados Unidos de Norteamérica. Fox se dirigió en un mensaje a la nación, en el que acusaba al PRI de obstaculizar su gobierno y con ello, frenar el cambio democrático. El 7 de mayo de 2002 el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación ordena al IFE reabrir el caso de investigación sobre el posible financiamiento ilícito en la campaña de Vicente Fox, después de que meses atrás, aún durante las contiendas presidenciales, el PRI entregara al IFE un expediente con pruebas de que Fox recibía recursos del extranjero y particulares, mismo que el IFE desechó. Espinoza Toledo, Ricardo. “Los dilemas del PRI en la oposición” en Larrosa Haro, Manuel y Becerra Chávez, Pablo Javier. *Elecciones y partidos políticos en México, 2003*. México. Plaza y Valdés. 2005. pp. 91 – 94.

Nacional, firmado por los dirigentes de los partidos con representación en el Congreso y los líderes parlamentarios.”¹²³ Sin embargo este acuerdo sólo quedó en el papel y las confrontaciones siguieron. Con Roberto Madrazo al frente del partido hubo una especie de acuerdo “sin palabras” en el que no se hablaba (ni investigaba) del caso “Pemexgate”¹²⁴ ni de los “Amigos de Fox”¹²⁵, incluso en el discurso, ambos planteaban los mismos contenidos para las reformas estructurales en los temas de seguridad, empleo y administración pública, lo que llevó a pensar que ambos personajes sostenían algo más que una conveniente tregua.

Las críticas al interior del PRI hacia su presidente no se hicieron esperar, acusaban a Madrazo de aliarse con Fox antes que defender a los priístas, lo que provocó un cambio de estrategia del presidente tricolor. Para el 25 de mayo del 2002, en el marco del Consejo Político Nacional, Madrazo volvió a los discursos que cuestionaban el actuar del presidente y lo confrontaban otra vez, para beneplácito de sus correligionarios.

Al final, el problema de fondo era que se tenía un gobierno incapaz de obtener acuerdos, con una oposición en el Poder Legislativo empeñada en disentir por disentir, pues consideraba que cualquier “acuerdo trascendental con el gobierno y su partido (PAN) acrecentaba los bonos electorales de estos últimos con vistas a las elecciones de diputados federales del año previstas para julio de 2003.”¹²⁶ Sin importar que los ciudadanos padecieran la falta de acuerdos, los partidos políticos, gobernantes y no, justificaban sus acciones con “eso que genéricamente llamamos vida política (misma que) se encontraba dominada por los intereses que unos y otros se fijaron para la elección intermedia de 2003.”¹²⁷

¹²³ Ídem. p. 94

¹²⁴ Presunto financiamiento del sindicato de los trabajadores de PEMEX a la campaña presidencial de Francisco Labastida.

¹²⁵ Asociación de empresarios nacionales y extranjeros que contribuyeron económicamente a la campaña presidencial de Vicente Fox.

¹²⁶ Ídem. p. 97

¹²⁷ Ídem.

La estrategia consistió en culpar al adversario de su ineficacia o falta de compromiso para lograr acuerdos, de sacar adelante la agenda de gobierno: “No negociar con el opositor, para el gobierno, y no acordar con el Presidente, para las oposiciones, se convirtió en el camino seguido a fin de disminuir los bonos electorales del otro.”¹²⁸

La cerrazón de cada partido radicaba en la importancia que otorgaban a las elecciones del 2003, nos comentan Larrosa y Becerra, radicaba en tres razones fundamentales: a) el desempeño del gobierno “del cambio” era evaluado constantemente por los ciudadanos, simplemente no se podía permitir a este gobierno trabajar unilateralmente (como lo habían hecho los anteriores gobiernos priístas); b) el partido que obtuviera la mayoría en las cámaras, decidiría el presupuesto de los siguientes tres años (2004, 2005 y 2006), y c) este proceso sería un ensayo para medir la situación electoral que se avecinaría para el 2006, año en que se elegiría nuevo Presidente.¹²⁹

2.2. Segunda derrota en las urnas: las elecciones del 2006.

La influencia de los conflictos internos.

La disciplina característica del PRI, fue puesta a prueba cuando llegó la necesidad de elegir a su candidato para contender en las elecciones presidenciales del 2006.

El 24 de febrero de 2002 se dieron elecciones internas en el Revolucionario Institucional donde se definían la dirigencia nacional. Los contendientes eran Beatriz Paredes – Javier Guerrero (presidenta y Secretario General respectivamente) y Roberto Madrazo – Elba Esther Gordillo. “El proceso se caracterizó por la descalificación, las impugnaciones y el conflicto, así como por el hecho de que el sistema de conteo de votos se cayó en tres ocasiones.”¹³⁰ El resultado favoreció a la fórmula Madrazo – Gordillo otorgando apenas el 1.78% de ventaja. Roberto Madrazo ya tenía para

¹²⁸ Ídem. p. 98

¹²⁹ Ídem.

¹³⁰ Pérez Fernández del Castillo, Germán. *México 2006: las elecciones que dividieron al país*. México. Porrúa. 2008. p. 38

entonces clara la meta de llegar a ser el candidato del PRI por la Presidencia de la República.

La maestra Gordillo estuvo a partir de entonces muy activa en la Cámara de Diputados en la LIX Legislatura, y formó alianzas con un grupo de legisladores afines a ella para sacar adelante las reformas estructurales. La coordinación del grupo parlamentario también estuvo a su cargo y ésta fue asignada con el apoyo del CEN del partido, una vez ahí, Gordillo colocó a sus colaboradores en las comisiones de influencia para la aprobación de las reformas. Sin embargo en 2003 Roberto Madrazo apoya a Emilio Chuayfett para obtener la coordinación de la fracción priísta y esto trastoca la relación Madrazo – Gordillo a tal grado que inicia su ruptura.¹³¹

Después, cuando debía darse el cambio de dirigencia en el CEN, Madrazo apoya la llegada de Mariano Palacios Alcocer, aun a sabiendas de que Gordillo era la Secretaria General y aspiraba al cargo de Presidenta. “Con este golpe la relación entre Roberto Madrazo y Elba Esther Gordillo terminó. El último trámite fue la expulsión de Gordillo Morales del PRI [...]” por “promover la creación del Partido Nueva Alianza”.¹³²

Antes de terminar la gestión de Madrazo, ya había empezado a externar más abiertamente sus intenciones, lo que generó malestar entre muchos de los militantes, especialmente los gobernadores. Desde entonces comenzaron las presiones para que Madrazo dejara la dirigencia del partido o declarara formalmente que no estaba interesado en la candidatura presidencial para el 2006.

El 15 de noviembre de 2004 bajo el lema ‘unidad democrática para la renovación del PRI’, siete de los 17 gobernadores de filiación tricolor (Eduardo Bours, gobernador de Sonora; Arturo Montiel, del estado de México; Manuel Ángel Núñez, de Hidalgo; Enrique Martínez, de Coahuila; Natividad González, de Nuevo León, Miguel Alemán, de Veracruz y Tomás Yarrington, de Tamaulipas), así como el coordinador de los senadores del PRI; Enrique Jackson, el diputado Manlio Fabio Beltrones, secretario general de la Confederación Nacional de Organizaciones

¹³¹ Ídem. p. 39

¹³² Ídem.

Populares (CNOP), y Leonardo Rodríguez Alcaine, Líder de la Confederación de Trabajadores de México (CTM), informaron al presidente nacional del PRI, Roberto Madrazo, que habían pactado un acuerdo para impulsar una contienda interna equitativa con el fin de postular un precandidato común que buscaría la nominación presidencial priísta, que tuviera la legitimidad y credibilidad tanto dentro como fuera del PRI.¹³³

Todos estos personajes formaron el célebre grupo TUCOM (Todos Unidos Con México, o bien como se le conoció realmente, Todos Unidos Contra Madrazo), donde destacaba la presencia de Arturo Montiel quien no desperdiciaba foro alguno para atacar a Madrazo. Por su parte el todavía presidente del CEN, Roberto Madrazo, declaró en el XLVI Consejo Político Nacional que no había privilegios para nadie en la elección del candidato priísta para buscar la Presidencia, situación que dejó entrever que Madrazo no pretendía renunciar a su cargo y más aún, trataría de sacar provecho de él. Buscó obtener el apoyo de gobierno locales del sur del país, así logró que Ulises Ruíz de Oaxaca; Joaquín Hendricks de Quintana Roo; Manuel Andrade de Tabasco; Jorge Carlos Hurtado de Campeche y René Juárez Cisneros de Guerrero, formaran un grupo que impulsaría la candidatura de Madrazo.¹³⁴

La pretensión declarada abiertamente del grupo Madracista no era la confrontación con el TUCOM, sino la búsqueda de un candidato que no fracturara al partido. El compromiso que debía asumir Madrazo era renunciar a su cargo en el CEN, o bien, a la candidatura presidencial. Sin embargo esto no se cumplió. Madrazo utilizó el grupo de gobernadores para fortalecer su presencia, y como presidente del PRI, postergó la decisión de la candidatura hasta junio y con ella, su inevitable renuncia a su cargo.¹³⁵ Más tarde, su propio conjunto de gobernadores presionaría a Madrazo para que renunciara a la presidencia del CEN del partido y fuera sustituido por Elba Esther

¹³³ Ídem. p. 41

¹³⁴ Ídem. p. 43

¹³⁵ Ídem.

Gordillo, y lo exhortaron para que la candidatura presidencial quedara definida a más tardar el 15 de julio.¹³⁶

Los gobernadores opositores a Madrazo informaron que para entonces debían tener un candidato emanado del grupo y elegido por tres métodos: a) una consulta a grupos representativos, b) una ponderación de encuestas y, c) la aprobación de los miembros del grupo.¹³⁷ Pero ahí no terminaba: este precandidato se mediría con otro más (seguramente Madrazo) por medio de una consulta abierta a todos los militantes “pero incluyendo el llamado factor de ponderación, el cual implica que los resultados estén vinculados a variables demográfico – electorales impidiendo sesgos que sobrerrepresenten intereses.”¹³⁸

El nivel de desconfianza a Madrazo era más que evidente, y el método de elección planteado pretendía tomar en cuenta la votación por distritos electorales y no por estados, lo que arrojaba un resultado más certero con respecto a la popularidad de cada precandidato. Además, era ya bien conocido el trabajo de Madrazo tratando de cobrarles los favores a los gobernadores priístas a quienes en su momento Madrazo ayudó a obtener la candidatura.

Madrazo se encontraba entre la espada y la pared: por un lado si no dejaba la presidencia del PRI no podría aspirar a entrar legalmente en la contienda por la candidatura presidencial; por el otro, si dejaba la dirigencia Elba Esther Gordillo lo sustituiría en el lugar, situación que lo ponía francamente nervioso, pues ella y él tenían un fuerte enfrentamiento y no podría fungir como un árbitro imparcial, mucho menos favorecer a Madrazo. Las negociaciones sobre este punto no fueron en términos resolutivos y terminaron por romperse.

¹³⁶ Guerrero, Claudia. “Exige TUCOM a Madrazo selección democrática”. *Reforma*. Lunes 21 de febrero de 2005. URL=

<http://búsquedas.gruporeforma.com/utilerias/imdeservicios3W.DLL?JSearchformatS&file=MEX/REFORM01/00588/00588506.htm&palabra=PRI&sitereforma> en Pérez Fernández del Castillo, Germán. *Óp. Cit.* p. 44

¹³⁷ Ídem. p. 46

¹³⁸ Ídem.

Mientras, Arturo Montiel era seleccionado por Unidad Democrática como el precandidato que contendiera contra Madrazo. Éste, no tardó en el inicio de sus ataques y el mismo día que fue elegido Montiel, arremetió contra él diciendo que su designación se debía al desembolso de fuertes cantidades de dinero del gobierno del Estado de México.

Sin embargo los ataques iniciales no afectaron al candidato del TUCOM, pues en una encuesta publicada por el diario Reforma, Arturo Montiel había logrado reducir significativamente la ventaja de su contrario. Ante estos resultados, el equipo de campaña de Roberto Madrazo manifestó su preocupación por el posicionamiento del mexiquense y advirtieron que el fortalecimiento era momentáneo y obedecía a su reciente victoria en la elección de Unidad Democrática.¹³⁹

Además de la preocupación de su desventaja, Madrazo lidiaba con Gordillo quien ya estaba dispuesta a llegar hasta los tribunales para de asumir la presidencia del partido, que estatutariamente le correspondía. Al final, una larga negociación entre Madrazo y Montiel, deja a Mariano Palacios Alcocer como Presidente del PRI.

El 10 de octubre de 2005 Montiel se registra como precandidato y Madrazo, casi de inmediato, exhibe por televisión documentos con información de cuentas bancarias de los hijos mayores del mexiquense, así como comprobantes de operaciones de compraventa y donación de terrenos, y algunos títulos de propiedad de varias residencias propiedad de Montiel y de su entonces esposa.

Montiel acusa a Madrazo de filtrar esta información a la prensa y Madrazo se desmarca culpando al gobierno federal. En respuesta a este escándalo “Montiel no asiste a la firma del Pacto de Civilidad y Compromiso Político que había preparado la dirigencia nacional del PRI, con el fin de que los precandidatos se comprometieran a llevar a cabo una elección sin ataques personales.”¹⁴⁰ Madrazo insistía en no haber participado en la

¹³⁹ “Encuesta / Cierran brecha en contiendas internas”. Martes 23 de agosto de 2005. URL= <http://busquedas.gruporeforma.com/utilerias/imdservicios3W.DLL?JSearchformatS&file=MEX/REFORM01/00640/00640968.htm&palabra=PRI&sitereforma> en Pérez Fernández del Castillo, Germán. *Óp. Cit.* p. 48

¹⁴⁰ Pérez Fernández del Castillo, Germán. *Óp. Cit.* p. 50

filtración de los documentos pero al mismo tiempo le pedía a Montiel que esclareciera el origen de esos recursos, Montiel por su parte, trataba de minimizar los hechos y al final, anunció que firmaría el Pacto de Civilidad.

El 18 de octubre ambos precandidatos y el presidente del PRI firman a puerta cerrada el Pacto, pero para el 20 del mismo mes (dos días después) Montiel renuncia a su precandidatura. A pesar de que nunca lo señaló directamente, tanto él como la mayoría de la opinión pública señalaban a Roberto Madrazo como el autor del escándalo que finalmente culminaría en la renuncia de Montiel.

Al final, Madrazo obtuvo su tan anhelada candidatura, pero el precio fue llegar a las elecciones con un partido escindido, por la forma en cómo exhibió a Montiel, pero también por no permitir a Elba Esther Gordillo asumir la dirigencia del partido que le correspondía.

El resultado:

[...] Elba Esther Gordillo, lideresa del SNTE, [...] ordenó a los maestros hostigar a Madrazo en todos los actos de su campaña. [...] Por su parte, los gobernadores priístas, sobre todo los del norte del país y el del Estado de México, le cobraron las facturas pendientes durante el proceso de selección del candidato priísta. Le retiraron su apoyo, y en casos extremos, como en Sonora, el PRI estatal no participó en ningún acto de la campaña madracista.¹⁴¹

Los estados del sur, que eran los que apoyaban a Madrazo, los perdió ante el candidato del PRD, Andrés Manuel López Obrador, por su acción discursiva que causó mayor identificación entre los sectores más pobres del país. Por su parte, los gobiernos de los estados de arraigada vena priísta como Hidalgo, Sinaloa y Durango, no movilizaron su estructura partidista ni en eventos de campaña ni para las elecciones, por supuesto, en protesta a la forma en cómo llegó Madrazo a la candidatura.

¹⁴¹ Ídem. p. 52

Aunado a lo anterior, el cambio de estrategia de Roberto Madrazo a mitad de la campaña, cuando aún estaba empatado con Felipe Calderón en preferencias electorales, fue lo que terminó con sus aspiraciones. Cuando habían pasado meses de conflictos internos para su llegada a la candidatura, después de los conflictos con la Secretaria General del partido, aún lidiando con el descontento e indiferencia de los gobernadores; Madrazo y su equipo de campaña consideraron el conflicto entre López Obrador y Calderón Hinojosa como una veta de oportunidad para fungir como moderador, como figura de centro prudente y mediadora entre los conflictos entre el panista y el perredista. “Pidió mesura y llamó al diálogo cuando la atención del público se concentraba en el conflicto entre los candidatos del PAN y del PRD. Se volvió espectador de otras campañas y aún peor, nadie creyó en su nueva imagen de mediador [...]”¹⁴² La estrategia no estaba funcionando y aún así él continuó lo que al final le valió la opacidad de su imagen, cuando deseaba sobresalir, la sociedad estaba más enfocada en los conflictos entre Calderón y Obrador.

Los resultados de la elección se ilustran con la siguiente tabla:

Resultados nacionales de las elecciones presidenciales 2006¹⁴³

Partido	Número de Votos	Porcentaje
PAN	15,000,284	36.7%
Alianza por México (PRI)	9,301,441	22.7%
Alianza por el Bien de Todos (PRD)	14,756,350	36.1%
Nueva Alianza	401,804	1.0%
Alternativa	1,128,850	2.8%
Candidatos no registrados	297,989	0.7%
Votación Válida	40,886,718	100%

¹⁴² Ídem. p. 53

¹⁴³ Pacheco Méndez, Guadalupe. “¿Adiós al PRI? La presencia electoral del PRI en 2006” en Sirvent, Carlos (coord.). *México 2006. Disputa electoral*. México. Gernika. 2007. p. 65

En 2006, el candidato presidencial del PAN triunfó (36.7% de la votación válida nacional) por un escaso margen, inferior a un punto porcentual, ante el candidato de la coalición Alianza por el Bien de Todos (36.1%) encabezada por el PRD; en tanto que, Roberto Madrazo, el candidato del PRI que con el PVEM formó la Alianza por Todos, se colocó en el tercer lugar (22.7%), muy atrás de sus dos contrincantes.¹⁴⁴

Los votos que el PRI perdía, el PRD los ganaba, mientras que el PAN se mantuvo constante entre las elecciones de 2000 y 2006. Para julio del 2006 el PRI ya era tercera fuerza política a nivel nacional (a nivel local, era otro el panorama). Pocos días después, el 16 de julio, 15 gobernadores priístas firman y publican un desplegado en prensa por medio del cual reconocen el triunfo de Felipe Calderón y otorgan su respaldo y confianza a las instituciones electorales. En el CEN del PRI no estaban del todo de acuerdo y simplemente mencionaron que los gobernadores no eran los voceros del partido.

Después de la segunda y más contundente derrota, el PRI se decide a reconstruirse pero para ello, los mismos priístas reconocen que esta reconstrucción debe darse lejos de las figuras de Madrazo y Gordillo.

En el recuento de daños, se puede rescatar que en esta ocasión como en la anterior, el PRI mostró su lado institucional y disciplinado al momento de reconocer el resultado de la elección, y una vez más no fue el detonador de conflicto o descontento social, antes al contrario, en unas elecciones altamente cuestionadas y controvertidas, declararon su respaldo al IFE y su confianza en los resultados que éste arrojará.

¹⁴⁴ Ídem. p. 64

CAPÍTULO III.

EL PRI HACIA LA PRESIDENCIA EN EL 2012.

3.1. El PRI en un ámbito competitivo.

Organización estructural: Sectores y militantes.

La operación política de los gobernadores.

Al término de la Revolución Mexicana, el Partido Nacional Revolucionario surge como un órgano condensador de caudillos y pequeños partidos políticos formados por esa época. El PNR era un partido de caudillos y también de élites políticas. Para 1938 éste instituto es reformado por Lázaro Cárdenas, convirtiéndolo en un partido de masas: promoviendo la concentración de las bases sociales organizadas previamente clasificadas con base en su situación laboral o social (el sector obrero, popular, campesino y militar).

En 1946, con una nueva reforma, el Revolucionario Institucional debe adaptarse a las necesidades políticas y a la situación macroeconómica del país, admite entonces dentro de sus filas a los especialistas económicos y financieros o *tecnócratas* quienes muy a pesar de los militantes meramente políticos, ingresan al partido a través del gabinete presidencial. “Con el comienzo de las recurrentes crisis económicas y especialmente con el cambio de modelo de desarrollo, el corporativismo estatal entró en decadencia. Los dirigentes sindicales paulatinamente fueron perdiendo terreno ante cuadros nuevos o de corte tecnocrático.”¹⁴⁵ Al perder fuerza las corporaciones, se estableció un método de afiliación individual que pretendía volver al PRI un partido de ciudadanos y no de corporaciones.

Esta medida tenía la intención directa de fortalecer la estructura territorial del partido dejando a un lado los sectores. Así, cualquier ciudadano podía afiliarse al partido sin

¹⁴⁵ Reveles Vázquez, Francisco. “La estructura de un partido corporativo en transformación” en Reveles Vázquez, Francisco (coord). *Partido Revolucionario Institucional: Crisis y refundación*. México. Gernika. 2003. p. 47

necesidad de pasar por los sectores con sus propias estructuras y métodos. Sin embargo dentro del partido era imposible la movilidad o el acceso a cargos y candidaturas sin el vínculo corporativo, en la realidad, la pertenencia a una colectividad (o sector) era parte de la propia fuerza impulsora de un candidato, dentro o fuera del PRI.

Para clasificar su capital humano, el PRI divide en tres tipos a sus bases:

- a) Miembros. Ciudadanos afiliados al partido.
- b) Militantes. Ciudadanos afiliados al partido que desempeñen funciones dentro del mismo, dentro del marco legal que lo rige.
- c) Cuadros. Militantes quienes además han desempeñado algún cargo de dirigencia dentro del partido, filiales o sectores; han tenido alguna candidatura por el partido, para algún cargo de elección popular. Además, deben ser egresados de alguno de los institutos de capacitación política del partido y haber participado en campañas de candidatos priístas u otras actividades electorales.
- d) Dirigentes. Militantes en funciones con cargos directivos dentro del CEN, los sectores o sus filiales.¹⁴⁶

Que el PRI haya perdido la presidencia de la República no significó su muerte política, simplemente tuvo que readaptarse a su nueva condición como Partido de oposición. Encontraron y desarrollaron nuevas fuentes de poder subejercido por el predominio del Presidente:

[...] así, los gobernadores priístas de las diferentes entidades federativas adquirieron un poder propio que antes no tenían. [...] el fin del poder concentrado en la presidencia significó una redistribución de facultades y atribuciones entre aquéllos que para todo tenían que consultar al Presidente. Los gobernadores dejaron de ser empleados del jefe del Ejecutivo y empezaron a ejercer su poder

¹⁴⁶ Documentos Básicos. Aprobados en la XX Asamblea Nacional Ordinaria 23 de agosto de 2008. Aguascalientes. Estatutos. Art. 22. p. 225-226

soberano a plenitud en sus respectivas entidades. Lo mismo pasó con los miembros del Poder Legislativo.¹⁴⁷

El PRI debía iniciar ahora la construcción de puentes y alianzas con integrantes del partido con mucho poder, pero nulo ante la omnipresencia del Presidente de la República. La dependencia con la institución presidencial no era sólo económica, el jefe del ejecutivo era también jefe del partido y líder de todos los militantes. Su visto bueno era definitivo para la designación de candidatos, legisladores o secretarios de Estado. El principal reto del partido al perder la Presidencia de la República, fue definir su organigrama: ¿quién daba las órdenes ahora?

Para ello, Reveles apunta en su libro *Partido Revolucionario Institucional: Crisis y refundación*, que “el principal reto parece ser el de la conformación de una coalición dominante unida y estable y el de la construcción de un liderazgo formal cuya legitimidad no esté en duda”. Ideas que en la tinta parecen más fáciles de concretar, más adelante propone Reveles que se dé “[...] la conformación de una coalición dominante cuyos miembros tengan un mismo rango de influencia parece el modelo natural de una dirigencia cohesionada y estable.”¹⁴⁸

Sin embargo recordemos que mucho del poder emanado del Presidente provenía precisamente de su patrocinio al partido, y ese papel difícilmente lo jugarán los legisladores; posiblemente, los gobernadores, quienes podrían emular dichas prebendas, pero no individualmente, para seguir con esa función también deben construir alianzas.

La dinámica interna del partido se vio seriamente modificada al disolverse la esfera de funcionarios pertenecientes al gobierno federal y su respectivo poder. Ahora sólo existen tres tipos de grupos dentro del PRI: los del partido, los sectores y los gobiernos locales.

¹⁴⁷ Reyna, José Luis. *Para entender. El Partido Revolucionario Institucional. PRI*. México. Nostra Ediciones. 2009. p. 93

¹⁴⁸ Reveles Vázquez, Francisco. “PRI: Crisis y refundación” en Reveles Vázquez, Francisco (coord). *Óp. Cit.* p. 33

De entre ellos, son precisamente los gobernadores quienes asumen el papel más relevante dentro de la cúpula partidista, no sólo por su ascenso en la estructura al perderse el mandato Presidencial, sino por su capacidad de interlocución entre autoridades federales en su papel de mandatarios locales.

Por su parte, los legisladores priístas han asumido un papel cabal en la historia de la alternancia política: “[...] su actitud en el 2000 dejó ver que forman un partido notoria y auténticamente institucional, es decir, leal al sistema, alejado de cualquier tipo de fuerza o medios ilegales o extremistas, pragmático y con escaso interés por generar estabilidad política en el plano federal. En la medida en que su influencia se ha asentado en el congreso, los priístas han preferido la negociación más que la confrontación.”¹⁴⁹ Formando una alianza entre las fracciones parlamentarias entre el PRI y el PAN en varios temas de la agenda legislativa, incluyendo la aprobación del presupuesto.¹⁵⁰

Sin embargo, la antes mencionada influencia económica de los gobiernos locales hizo que se privilegiara el trabajo territorial por encima del sectorial, sobre todo con fines electorales. Los sectores del partido, ampliamente trabajados y cuidados durante la época cardenista, ahora cuentan con generosas bases sociales que constituyen un capital político, nada despreciable. Los dirigentes de cada sector están levantando una vez más la mano para ser tomados en cuenta por el partido y ello sólo les vale para estar en lista de los legisladores plurinominales.¹⁵¹

Para Reveles, una recuperación eficaz de estos sectores incluye la instauración de prácticas democráticas internas, específicamente para la elección de sus dirigentes. No

¹⁴⁹ Reveles Vázquez, Francisco (coord.). *Óp. Cit.* p. 34

¹⁵⁰ Peschard, Jacqueline, “De la mutua comprensión entre el Ejecutivo y el Legislativo en los tiempos de la alternancia”, en Sánchez Rebolledo, Adolfo (comp.), *¿Qué país nos deja Fox? Los claroscuros del gobierno del cambio*, México, Grupo Editorial Norma, 2006, pp. 59 a 83.

¹⁵¹ La mayoría de los integrantes de los Comités Ejecutivos Nacionales de la Confederación Nacional Campesina, la Confederación de Trabajadores de México y la Confederación Nacional de Organizaciones Populares son parte de las fracciones parlamentarias del PRI, tanto en la Cámara de Diputados como en la Cámara de Senadores.

obstante, la historia nos muestra que el Revolucionario Institucional no está aún preparado para los procesos internos democráticos y abiertos, el mejor ejemplo son sus candidatos presidenciales: la tan mencionada disciplina del partido hacía que los militantes y miembros de la cúpula se atuvieran al designio presidencial, al no haber tal designio, algunos alzaron la voz para ocupar la primera magistratura (asumiendo que la candidatura era la antesala a la Presidencia), ello dividió al partido entre los precandidatos, sus simpatizantes y los inconformes, los que no tenían empatía con ninguno de los candidatos. “[...] Francisco Labastida Ochoa disputó la presidencia con el aval de haber sido el primer candidato a ese cargo seleccionado por medio de un proceso democrático interno. Paradójicamente también fue el primer candidato derrotado en la larga historia del PRI”.¹⁵² Las primarias no garantizan el triunfo.

La democracia interna tiene como resultado que la decisión sea legítimamente tomada, pero quedan las minorías que apoyaban a otro personaje (o a ninguno), que juntas, pueden formar una mayoría. Con la sucesión por designación directa no hay disputas posteriores a la decisión, la resaca de la democracia puede dividir al partido en grupos antagónicos permanentemente.

La disciplina interna se ve rebasada por la posibilidad de ocupar un espacio en la cúpula, y la posterior derrota. Cuando se da por designio, el poder político y económico del presidente calla a los inconformes, los neutraliza. Si ofreces la posibilidad de competir a un sector fuerte dentro del partido ocurren dos escenarios: primero, su propia fortaleza no le permitirá aceptar tan fácilmente un resultado que no le favorezca; segundo, difícilmente aceptará que se le quite la posibilidad de participar en un proceso interno de acceso a candidaturas. Cuando incluyes procesos democráticos en tu sistema de selección de candidatos, volver a la designación directa será muy complicado.

¹⁵² Muñoz Patraca, Víctor Manuel (coord.). *Partido Revolucionario Institucional, 1946 – 2000: Ascenso y caída del partido hegemónico*. México. Siglo XXI. 2006. p. 40

Lo mismo ocurre con los líderes de sector: el PRI ha demostrado ser disciplinado y hasta resignado, pero también conocedor de prácticas ilegales dirigidas a sus contrincantes electorales, más vale que esos contrincantes se encuentren fuera del partido.

El proceso de adaptación al que se ven sometidos los sectores, ante este panorama, se ve reflejado con claridad durante las elecciones primarias: “Aun cuando representantes de los sectores se han manifestado contrariados por el uso de este mecanismo, en última instancia han preferido medir su fuerza como corporaciones con la de otros grupos en tales contiendas, que deslindarse de la organización. De tal suerte que el procedimiento electoral ha llevado a los sectores a actuar territorialmente.”¹⁵³

También se presentaron algunos retos: el PRI nunca se había desarrollado en un ámbito de competencia política. A partir de la derrota debía valorar el voto ciudadano como nunca antes pues ahora era su medio de legitimación y subsistencia. Sin dejar atrás la importancia de la estructura, con sus siete décadas en el poder, el PRI tenía un extraordinario desarrollo institucional, hasta en el municipio más recóndito y pobre del país había una oficina del PRI. Aunado a su intención democratizadora elevada a necesidad, donde ya todos sus candidatos a puestos de elección popular era elegidos por militantes y simpatizantes del partido.

Francisco Reveles distingue los rasgos característicos del PRI antes y después del 2000, de la siguiente forma:

Antes.

- a) Una relación subordinada ante el Ejecutivo, comprometiendo la dirigencia del partido;
- b) Una estructura sectorial;
- c) Una ideología ambigua identificada como *nacionalista – revolucionaria*;

¹⁵³ Reveles Vázquez, Francisco (coord.). *Óp. Cit.* p. 35

- d) Un predominio de los gobernantes sobre los dirigentes partidistas y parlamentarios;
- e) Un financiamiento amplio y seguro;
- f) Una condición hegemónica del partido en el sistema.

Después.

- a) Una coalición dominante sin dependencia ante la institución presidencial;
- b) Una estructura territorial cada vez más fuerte frente a la sectorial;
- c) Una ideología presumiblemente socialdemócrata;
- d) Un equilibrio inestable entre dirigentes del partido, parlamentarios y gobernantes;
- e) Un financiamiento limitado;
- f) Una condición de dominio inestable en el sistema de partidos.¹⁵⁴

La pérdida de la presidencia significa la más grande derrota que haya sufrido el PRI, pero no necesariamente su desintegración. Los resultados electorales del 2 de julio 2000 muestran que el Revolucionario Institucional obtuvo 13.58 millones de sufragios, los cuales representan 36.1% del total. En el ámbito federal logró un incremento de 2.3 millones de sufragios en comparación con la elección previa; ganó también las elecciones locales en 11 estados y en otros 20 obtuvo la primera minoría. En la reciente conformación de la Cámara de Diputados le valió 211 escaños, mientras que en el senado incrementó en 60 posiciones.

No se puede atribuir enteramente la responsabilidad de la transición partidista a las reformas en la legislación electoral, como lo mencionan Becerra, Salazar y Woldenberg en “La Mecánica del Cambio Político”: el contexto para la alternancia estaba dado, las leyes electorales en 1997 y 2000 eran las mismas, se requerían eso sí, las condiciones para alentar al ciudadano a emitir su voto.¹⁵⁵ Se trata de ciudadanos que observan el desarrollo de elecciones más limpias y transparentes, que confían en los resultados y

¹⁵⁴ *Ídem.* p. 38

¹⁵⁵ Becerra, Ricardo *et al.* *Óp. Cit.* p. 488

que por ende, consideran que participar adquiere sentido: su voto es ya un verdadero mecanismo de decisión.

Bajo esta premisa, cuando los ciudadanos votan, al PRI no le va tan bien en los comicios. Tampoco concede el hecho de que el cambio de la ley electoral haya garantizado la legalidad de las elecciones (o evitado “fraudes electorales”), más bien plantea un panorama alentador para el ciudadano, donde su voto cuenta. La creciente pluralidad en los gobiernos y congresos locales, misma que se vio manifestada a nivel federal, es simplemente el reflejo de los contrapesos que el propio ciudadano pone a sus gobernantes para que la toma de decisiones contemple los intereses de muchos, y no sólo del grupo en el poder.

Es coherente con las propias necesidades de los ciudadanos la inclusión y participación de todos en las decisiones que afectan al partido. Los partidos políticos son microsistemas políticos con sus propias estructuras, sus propios reglamentos y fracciones ideológicas, lo más conveniente es encontrar espacios de conciliación de esas fracciones para fomentar con ello la unidad interna.

Tomar en cuenta la opinión de los afiliados al partido no tiene que traducirse necesariamente en la fractura del mismo, antes al contrario representa un paso hacia la modernidad, “La militancia se constituye como un servicio que debe ser correspondido con el respeto a los derechos elementales, los cuales deben garantizar mecanismos de elección de dirigentes y de selección candidatos que cuenten con legitimidad interna.”¹⁵⁶

La democracia interna es vista por Muñoz Patraca como un proceso que “dignifica a la militancia”, sin embargo si ésta se practica sin antes tener un “entramado organizacional interno” que garantice su funcionamiento, puede no ser la respuesta a las necesidades de legitimidad de un partido. El autor señala como eje de este “entramado” a la estructura territorial: su fortalecimiento y organización. Trabajar con las bases, incluirlas

¹⁵⁶ Muñoz Patraca, Víctor Manuel (coord.). *Óp. Cit.* p. 90

y hacerles ver que su voto cuenta para tomar decisiones, “Democratizar no significa fraccionar, significa reunir al partido en torno a los mejores propósitos de su doctrina y sus documentos básicos.”¹⁵⁷

3.2. El éxito en las elecciones intermedias.

Primera fuerza territorial.

La importancia de la estructura frente a la ausencia de voto.

En el caso del PRI, luego de su segunda derrota, de su caída a tercera fuerza política en las preferencias electorales, resulta asombroso no sólo que esta situación no haya detonado su paulatina desaparición (a pesar de su degradación continua) sino que además, ha incrementado su presencia política a nivel local y en el Poder Legislativo en las elecciones del 5 de julio 2009.

Debido a los bajos niveles de afluencia de electores para las elecciones intermedias, donde se renueva la Cámara de Diputados y se eligen algunas gubernaturas, el principal factor del triunfo es el voto duro de cada partido, este agente juega a favor del partido político cuya estructura esté mejor organizada y cohesionada. Para el PRI, la organización de sus sectores y militantes ha sido práctica de años, lo que resulta en un mayor voto duro que acude a las urnas y que decide las elecciones frente a un electorado apático en cuando a elecciones que no son presidenciales.

Esta ventaja Guadalupe Pacheco la atribuye a la fortuna de que las elecciones para Presidente de la república y las de gobernadores “no son concurrentes sino que están desincronizadas, son diacrónicas, y esto se combina con el hecho de que las preferencias partidarias en las últimas dos décadas han sido sumamente cambiantes entre una coyuntura y otra, por lo que un partido puede perder un proceso electoral en

¹⁵⁷ *Ídem.* p. 91

un momento dado y luego puede ganar en otro más tarde.”¹⁵⁸ Ello explica como el PRI, aun habiendo perdido la presidencia, pudo ganar bastantes gubernaturas más tarde.

La sobrevivencia entre procesos electorales, cuando menos la económica después del corte a los ingresos presidenciales, se explica también por la existencia de una fuerte organización partidista: El IFE, destina recursos a cada partido en función del porcentaje de votos obtenidos en cada elección “lo que asegura ciertos ingresos estables [...] que fortalecen principalmente el aparato partidario nacional ante otros factores de poder dentro del PRI, como son los gobernadores y algunos dirigentes de las grandes organizaciones sociales del destatalado aparato corporativo” sin embargo “[...] la persistencia de un fuerte núcleo de voto duro priísta entre el electorado [...] le ha asegurado hasta ahora un piso mínimo de votación”.¹⁵⁹

No obstante, el panorama no es muy alentador como lo ilustra Guadalupe Pacheco con las cifras comparadas entre 2000 y 2006, el piso mínimo de votos disminuye considerablemente en elecciones federales para los priístas:

“el PAN mantuvo en 2006 quince los casi dieciséis millones de votos logrados seis años atrás, a pesar de que el número de los electores creció; esto se tradujo en la pérdida de 6.7 puntos relativos. Por su parte, el PRI vio disminuir su caudal de votos al perder más de 4.2 millones de sufragios, que le significaron 14.1 puntos porcentuales menos. Por el contrario, el gran ganador fue el candidato de la coalición encabezada por el PRD, pues se embolsaron casi 8.5 millones de votos más que en 2000, lo que significó un incremento porcentual de 19.1 puntos; dicho de otro modo la votación del PRD se incrementó en más del doble entre esos seis años.”¹⁶⁰

Después del conflicto Madrazo - Gordillo vino el nacimiento del Partido Nueva Alianza, formado principalmente por maestros adeptos al Sindicato Nacional de Trabajadores de

¹⁵⁸ Pacheco Méndez, Guadalupe. “¿Adiós al PRI? La presencia electoral del PRI en 2006” en Sirvent, Carlos (coord.). *México 2006. Disputa electoral*. México. Gernika. 2007. p. 60

¹⁵⁹ *Ídem*. pp. 60 – 61.

¹⁶⁰ *Ídem*. p. 67.

la Educación, maestros que puntualmente cada elección significaban votos para el PRI. La ventaja de su sufragio en bloque esta vez jugó a favor de un nuevo partido político.

Sin embargo, desde un punto de vista práctico, la cifra alcanzada por Nueva Alianza (1.0% para presidente, 4.7% para diputados) en realidad no hubiera hecho la diferencia para Roberto Madrazo quien con modesto 27.4%, ni sumando los votos de los maestros evitaría su caída al tercer lugar de las preferencias electorales.

Según Guadalupe Pacheco, estos votos a favor de Nueva Alianza más bien perjudicaron al candidato del PRD Andrés Manuel López Obrador, quien quedando en empate técnico con Felipe Calderón, hubiera muy bien echado mano de ese 1%, ahora sí muy significativo, pues le habría valido la victoria.¹⁶¹ Gordillo no ocultó su respaldo a Felipe Calderón y se hizo más evidente con aquella anecdótica ocasión en la cual por “error” la lideresa de los maestros llamó a Felipe Calderón “Presidente Electo” y después reconoció su voluntad de diálogo. El voto de los maestros fue un voto diferido¹⁶² de un 1% para presidente y un 4.7% para diputados y por supuesto, para la obtención del registro del partido (pero nada más), el otro 3.7% fue aportación directa a la causa de Calderón.

Uno de los efectos más significativos de las elecciones de 2006, fue el hecho de que el candidato presidencial del PRI no obtuvo mayoría en ninguno de los estados de la República. Esta situación se manifestó en los medios de comunicación como la división del país en dos mitades: el norte panista y el sur perredista.

Sin embargo, según Pacheco Méndez, esa aseveración del voto diferido es inexacta en las cifras: En las elecciones de 2000 “[...] el eje de la contienda presidencial giró en torno a la confrontación entre el PRI y el PAN. En 19 estados, el PAN obtuvo más votos, seguido del PRI, y en 9 más de ellos la situación fue inversa, el PRI aventajaba al PAN. Eso significaba que en 28 casos, la disputa electoral ocurrió principalmente entre esos

¹⁶¹ *Ídem.* p. 69.

¹⁶² Según la autora, asumiendo. La seguridad de esta afirmación hubiera requerido un estudio elector por elector.

dos partidos y relegaron al PRD al tercer lugar de la votación; sólo en cuatro entidades federativas se registró una situación diferente.”¹⁶³

Para las elecciones de 2006 el panorama era menos favorable para el PRI: las preferencias eran encabezadas por el PAN y el PRD, el primero se colocó en primer lugar en 16 entidades, mientras que el segundo en las 16 restantes. De las 32 entidades federativas, 17 tuvieron su competencia entre panistas y perredistas: los azules ganaron en 6 mientras que los amarillos en las otras once. De los 15 estados restantes la competencia fue encabezada por el PAN seguida por el PRI en diez casos, mientras que en los otros cinco fue entre el PRD y el PRI. En suma “[...] el PRI logró colocarse en segundo lugar en 16 estados y en la otra mitad quedó en tercero.”¹⁶⁴ Además, en ocho de los 16 estados donde el PRI fue tercer lugar, la diferencia con el primero y segundo era muy reducida. “Lo anterior muestra que el PRI es aún una fuerza partidaria que conserva un peso electoral significativo, lo cual le amplía su margen de sobrevivencia organizativa y posibilita, mas no garantiza, una eventual recuperación.”¹⁶⁵

Así, en los comicios del año 2000 fue necesaria la presencia del llamado “voto útil” para que la oposición venciera al PRI en las elecciones presidenciales. En las elecciones intermedias del 2003, la abstención fue el fenómeno electoral con mayor presencia, lo que permitió una vez más al “voto duro” decidir los resultados. En las elecciones presidenciales de 2006, una vez más se notaba la influencia del gobierno federal, sólo que esta vez a favor del PAN y en contra, en mayor medida, del candidato opositor perredista.

En las elecciones federales de 2009 hubo un movimiento abstencionista impulsado por grupos civiles que llamó al resto del electorado a acudir a las urnas sí, pero a anular su voto preferentemente con alguna leyenda de protesta. Una vez más, el triunfo es para el voto duro. Pero el voto nulo era una manifestación un poco más peligrosa para la endeble democracia mexicana: “mientras que el abstencionismo reflejaba

¹⁶³ *Ídem.* p. 76

¹⁶⁴ *Ídem.* p. 78

¹⁶⁵ *Ídem.*

inconformidad, desmovilización y hastío, el voto nulo implicaba deseo de expresarse, de hacer visible la inconformidad y de presionar al sistema de partidos para que se abriera y democratizara”.¹⁶⁶

Se trataba de una reacción de una parte de la élite social, mayormente formada por intelectuales y jóvenes, que protestaba ante la imposibilidad de hacer rendir cuentas a sus gobernantes; el riesgo era que al no votar por nadie los partidos políticos con mayor voto estructural obtuvieran el triunfo en un resultado similar al del alto abstencionismo electoral. “El candidato a diputado Federal por el PAN Javier Corral escribió que entre los promotores de anular el voto había hombres y mujeres rectos con preocupaciones genuinas por el deterioro creciente del sistema de partidos, pero aducía que el voto nulo podría generar más un letargo que un despertar, pues contribuiría a reforzar las burocracias de los partidos y sus sectores duros y que el más beneficiado sería el PRI”.

167

El movimiento *anulista* ponía nerviosos a los diferentes contendientes, a partidos políticos y organismos electorales, sin embargo, como señaló José Antonio Crespo, este movimiento no debe considerarse peor que el abstencionismo, pues el primero demuestra rechazo hacia los partidos políticos, mientras que el segundo, denosta tanto a partidos como al sistema electoral mexicano, con todas sus instituciones¹⁶⁸, sólo que no tiene tanta promoción y no es un fenómeno de moda entre los medios de comunicación.

El movimiento *anulista* de las elecciones de 2009 era criticado por diferentes sectores sociales:

A finales de mayo el IFE [...] reaccionó frente al movimiento anulista. Algunos consejeros lo acusaban de ser antidemocrático, de ser contrario a la consolidación

¹⁶⁶ Alonso, Jorge. El movimiento anulista en 2009 y la abstención. Los signos de las elecciones de los primeros años del siglo XXI en México. Espiral [en línea] 2010, XVI (Enero-Abril) : [fecha de consulta: 19 de julio de 2010] Disponible en: <<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=13811910001>> ISSN 1665-0565

¹⁶⁷ *Ídem.*

¹⁶⁸ *Ídem.*

de un sistema democrático. [...] consejeros electorales cabildearon ante medios electrónicos para que no alentaran dicho voto. El IFE y los partidos intensificaron la promoción del voto partidista. La Presidenta del Tribunal Electoral también arremetió en contra de los analistas. Decía que, si los ciudadanos querían enviar un mensaje a los partidos, no debían anular el voto, sino buscar otros espacios. Por su parte la comisión de Participación Ciudadana en la Cámara de Diputados se pronunció en contra de la campaña del voto nulo, y advirtió que ese sufragio fortalecería los cacicazgos.¹⁶⁹

La innovación más importante del movimiento *anulista* era que había puesto sobre la mesa de debate el tema de la democracia para dejar de lado el de los candidatos, el dilema no era por quién se votaría, más bien, si se votaría a favor de algún partido o se usaría la boleta como un canal de protesta.

Aunque en su momento se dijo que el voto nulo no tenía mayor propuesta o utilidad que ofrecer, el propio presidente del IFE, Leonardo Valdés Zurita, reconoció que en una elección “si la cantidad de votos nulos era superior a la diferencia entre el primero y segundo lugar, en el cómputo distrital habría que abrir los paquetes electorales y contar voto por voto.”¹⁷⁰ El voto nulo frena el nacimiento y expansión de nuevos partidos políticos, sólo beneficia los grandes con sus estructuras nacionales ya formadas, evita paulatinamente la pluralidad en la oferta política.

En las elecciones de 2009, que fueron el cenit del movimiento anulista, los simpatizantes de esta corriente contrataron una empresa encuestadora para medir las consecuencias de su campaña anti-partidista. Resultando que al final de la jornada electoral el 5.4% de los votos fueron nulos, 3% de manera intencional.

Con ello, los votos nulos se colocaron en el quinto lugar de las preferencias electorales por encima del PT, PANAL y Convergencia. “En Puebla, San Luis Potosí y Campeche alcanzaron a ubicarse después de dos grandes partidos nacionales. En ocho estados ocuparon el cuarto lugar. En el Distrito Federal los votos nulos consiguieron el 10.8%,

¹⁶⁹ *Ídem.*

¹⁷⁰ *Ídem.*

en Aguascalientes el 8.1%, en Chihuahua 7.4%, en San Luis Potosí y en Puebla 7.3%, en Michoacán 6.7%, en Tlaxcala 6.6%, en Baja California 6.3%, en Quintana Roo 6%.”¹⁷¹ Muchos de los funcionarios de casilla aceptaron que el 80% de los votos nulos encontrados habían sido invalidados en protesta.

Sin embargo el mayor impacto de los analistas fue en las zonas urbanas y de entre ellas, principalmente entre grupos de personas con acceso a internet. Además, los estados donde se eligió gobernador tuvieron un mayor nivel de participación (57% en promedio) a aquellos donde sólo se renovaban congresos y ayuntamientos (42%). Con respecto a las elecciones para renovar a la Congreso de la Unión, el panorama no es diferente¹⁷²:

Año	1991	1994	1997	2000	2003	2006	2009
Votos Nulos	1 160 050	1 121 006	844 885	862 885	896 649	1 037 574	1 876 629
Lista Nominal	36 676 167	45 729 053	52 208 966	58 782 737	64 710 596	71 351 585	77 815 606
Porcentaje	3.26	2.45	1.61	1.46	1.38	1.45	2.41

La trascendencia del movimiento anulista no está en las cifras tanto como en la condensación de una organización que agrupaba a todos los que se identificaban con el descontento hacia el estado actual de la política, les dio una identidad y un respaldo, para así llamar la atención de los medios. Llama la atención que después de la reforma de 1996 que otorga al Instituto Federal Electoral autonomía del Poder Ejecutivo, las incidencia del voto nulo permanece estable hasta 2009 cuando, impulsada por los analistas, volvió a crecer en más de un punto porcentual.

Con respecto a los abstencionistas, aunque no es un grupo organizado, sí es mucho más numeroso, y según empresas encuestadoras, de entre ellos más de dos quintas partes no votan su rechazo a la política o por la falta de credibilidad que tiene el sistema

¹⁷¹ Ídem. p. 29

¹⁷² Tabla de elaboración propia con datos del Instituto Federal Electoral. También se pueden revisar los resultados publicados por *El Economista* en línea <http://eleconomista.com.mx/notas-online/politica/2009/07/06/ife-cierra-prep-9987-computado>

electoral en nuestro país, y casi la cuarta parte de estos no votan, simplemente por desinterés. “En 2003 fueron mucho más los abstencionistas que los votantes. En 2006 los que no acudieron a votar porcentualmente igualaron a los de 1997. Entre 2003 y 2009 hubo 5 612 855 nuevos abstencionistas [...]. En 2009, de nueva cuenta los abstencionistas superaron a los que sí acudieron a las urnas. Si a ellos se agregan los que usaron las urnas para expresar su rechazo a la clase política, tenemos que seis de cada diez ciudadanos [...] no quisieron avalar a los partidos.”¹⁷³

Las cifras de los abstencionistas son las se ilustran en la siguiente tabla¹⁷⁴:

Año	1991	1994	1997	2000	2003	2006	2009
Abstencionistas	12 481 128	10 443 766	22 088 745	21 181 119	37 742 225	29 583 051	43 355 080
Porcentaje	34	22.8	42.3	36	59.1	41.4	55.4

Con este tipo de cifras, la nuestra no es propiamente una “democracia” pues las decisiones no son tomadas por el pueblo (demos) sino más bien, por la mayoría que acude a las urnas que es a su vez, una minoría comparada con la parte de los ciudadanos con posibilidad de votar, que no lo hace. “[...] en las elecciones federales de 2009, el partido que obtuvo más votos apenas obtuvo el aval de 15% de los ciudadanos mexicanos. Una reflexión sobre este hecho debería llevar a considerar la escasa legitimidad de quienes usufructúan lo electoral.”¹⁷⁵

Tanto los analistas como los abstencionistas, son ciudadanos a los que el sistema político no les convence. Y sin embargo tal parece que a los grandes partidos políticos les conviene este tipo de electores (que finalmente, no eligen) con bajas expectativas en el gobierno y que aminoran la afluencia de votos por los cuales se decide una elección. Una cifra baja siempre será fácil de superar con puro voto estructural.

¹⁷³ *Ídem.* p. 37

¹⁷⁴ *Ídem.* p. 38

¹⁷⁵ *Ídem.* p. 39 - 40

Como se vio en la alternancia partidista del 2000, el ciudadano activo, informado e inconforme, seguramente emitirá un voto que genere movilidad y fomente la creación de nuevas alternativas para seducir a éste con nuevas propuestas. A los partidos políticos nacionales les conviene más un votante ocasional, más que un ciudadano inconforme y activo.

3.3. Condiciones internas.

Disciplina partidaria. Elección de candidato.

Antes, cada seis años se veía el ir y venir de funcionarios, de amigos del Presidente. Con la alternancia partidista en el poder se fortalecen las estructuras territoriales: ganan poder los gobernadores, los legisladores, los funcionarios municipales, los sectores y el Comité Ejecutivo Nacional. La gente del partido toma su propia fuerza, ya no son más servidores del Presidente, deben buscar su papel dentro del juego individualmente.

Bajo esta perspectiva, tal parece que la derrota en el partido no fue del todo un desastre, y sin embargo la configuración del PRI no permite tampoco la existencia de diferentes fuerzas, pues puede provocar escisiones. Como bien señala Aguilar Camín: “En las elecciones de ese año (2000) el PRI pierde la presidencia pero no el poder.”¹⁷⁶ Los gobiernos locales quedan dentro de una especie de orfandad que al mismo tiempo les otorga autonomía.

La revolución de 1910 dispersó y regionalizó el poder. Lo mismo ha hecho la democracia de la primera década del siglo XXI. El PNR fue una respuesta a la dispersión revolucionaria. Quizá el PRI necesita una reforma que ordene una dispersión democrática.

La dispersión que dio lugar a la discordia y a la escisión de facto, condujo al PRI a la estrepitosa derrota del año 2006. Desde entonces no ha hecho sino ganar elecciones y recuperar espacios, en gran medida porque fueron elecciones y

¹⁷⁶ Aguilar Camín, Héctor. PRI: ¿El poder para qué? En “A la sombra del PRI”. *Revista Nexos*. Marzo 2009. Mensual. Número 375. pp. 41 – 42.

espacios regionales donde hay una especie de presidente de los de antes en cada gobernador.¹⁷⁷

Los líderes priístas de hoy buscan devolver al partido la disciplina y concentración de poder de los años 50 y 60, en esos años la estructura territorial era de total importancia. Se trabajaba desde las secciones y los comités municipales, luego se formó el movimiento territorial aprovechando los cuadros del programa Solidaridad durante el gobierno de Carlos Salinas.¹⁷⁸ Del movimiento territorial ya casi no queda nada, sólo el edificio en estado de deterioro y la única oficina activa es precisamente la de su Secretario General, Carlos Flores Rico, Diputado Federal. El cargo y la institución son ahora útiles en busca de espacios plurinominales en el congreso.

Durante la “época de oro priísta”, los sectores ocupaban puestos en los tres niveles del gobierno, mientras la estructura, cada vez menos entusiasta, era la encargada de “hacer las campañas, convocar mítines, vigilar las casillas y ganar elecciones”.¹⁷⁹ Así, las bases del PRI se fueron fragmentando y una buena parte emigró a otros partidos con estructuras menos cerradas que les permitieran escalar puestos a cambio del mismo trabajo.

Luis Medina Peña, señala que existen dos peculiaridades que marcan la transición de los partidos políticos para adaptarse a los cambios:

Una es alterar drásticamente su estructuración interna para pasar de partido de masas a los algunos autores llaman el partido profesional, un tipo de partido más adaptable a la competencia electoral, la pluralidad social y al mercadeo político indispensable para convencer a un electorado cada vez más difícil y exigente. La otra supone una redistribución interna de poder, sobre todo a favor de las unidades regionales, mediante algún tipo de descentralización y devolución de facultades y competencia.¹⁸⁰

¹⁷⁷ Aguilar Camín, Héctor. *Óp. Cit.*

¹⁷⁸ Medina Peña, Luis. El Triunvirato. En “A la sombra del PRI”. *Revista Nexos*. Marzo 2009. Número 375. Mensual. pp. 53 – 55.

¹⁷⁹ *Ídem.*

¹⁸⁰ *Ídem.*

El PRI normalmente tiene resultados notables en las elecciones intermedias, y esto es más por los altos niveles de abstención combinados con la participación de su estructura, que por mérito propio.

De las elecciones de 2010 parece que las alianzas no sólo se formaron para que la oposición derrotara al PRI, sino también para que el PRI se derrotara a sí mismo, como lo señala la revista semanal *Siempre!* en su editorial del ejemplar 2978: “No sería extraño que algunos estrategas del priismo más obtuso se hayan convertido en promotores de las alianzas adversarias para provocar la derrota de su partido en Sinaloa, Puebla y Oaxaca, considerando que así podían debilitar al [...] ‘candidato único’, es decir, Enrique Peña Nieto.”¹⁸¹

Lo cierto es que la mayoría de los triunfos priístas fueron con resultados muy cerrados, y si se pretende ver esto como un reflejo de las elecciones para el 2012, el panorama no es bueno. El partido necesita identificar en los tres estados donde sufrió derrota el común denominador así como el factor individual que derivó en el resultado obtenido. Si fue la mano impositiva del gobernador y su candidato, si fue la imagen con la cual llegó a su fin una administración dejando mal al partido en la competencia, o bien “esquemas electorales vetustos, concentrados en la repartición de despensas, en la conquista de un ‘voto duro’ – en vías de extinción- y donde la movilización de la verdadera ciudadanía es prácticamente inexistente.”¹⁸²

3.4. Condiciones externas. Las alianzas.

Para José Antonio Crespo, los resultados electorales de la jornada del 4 de julio de 2010 arrojan una visión muy interesante acerca del futuro político de México: hubo elecciones para gobernador en doce estados, en seis hubo alternancia (casi un intercambio) lo que significa que lo vivido en 2000 y 2006 es aún vigente: la gente aún

¹⁸¹ Editorial Revista *Siempre!* 11 de julio de 2010. Número 2978. Año LVI. pp. 6 – 7.

¹⁸² Ídem.

utiliza el poder de su voto para castigar, siguen evaluando la capacidad de administrar de sus gobernantes y están dispuestos a expresar su consentimiento o rechazo a través de las urnas.¹⁸³

Lo cierto es que, para Crespo, las elecciones del 4 de julio representan una derrota para el PRI pues los estados ganados comparados con los perdidos no son equiparables ni en población, importancia política o presupuesto¹⁸⁴. Se trata de un aviso de que el camino no va allanado para las elecciones del 2012, y de que, en el caso del Estado de México, por mucho que Peña Nieto quiera hacer elecciones de estado, el resultado no está garantizado. El claro ejemplo es Oaxaca, en donde a pesar de que el gobernador intervino en el proceso electoral a favor de su candidato, Eviel Pérez, éste perdió las elecciones de gobernador.

En el caso de Puebla, se tiene, una vez más, que la casi abundante participación ciudadana¹⁸⁵ terminó con la hegemonía tricolor de casi 70 años, rebasando al voto estructural. Marín fue visto durante su administración como una especie de monolito que concentraba el control en los tres poderes del estado, donde no se distinguía entre una institución y otra y ninguna de ellas tenía autonomía. Es el voto de castigo más que el triunfo de la alianza lo que termina con los gobiernos priístas en Puebla, de lo contrario, la alianza hubiera obtenido mayoría en el Congreso local y ayuntamientos, hecho que no se dio.

En Oaxaca la situación no es diferente: los ciudadanos identificaban en el estado un poder vertical que manejaba las instituciones, tanto las gubernamentales como las autónomas (Instituto Estatal Electoral, Instituto de Acceso a la Información, Comisión de Derechos Humanos). Después de décadas de hegemonía priísta “[...] el tejido social se

¹⁸³ Santa Cruz, Jorge. “Un aviso para Peña Nieto”. Entrevista a José Antonio Crespo. Revista *Siempre!* 11 de julio de 2010. Número 2978. Año LVI. pp. 27 - 29

¹⁸⁴ “En las tres entidades que recuperaron los priístas hay 2 millones 700 mil ciudadanos empadronados, mientras que en las que perdieron hay 8 millones 400 mil. En resumen, el saldo negativo es de casi 5 millones 700 mil potenciales electores”. Cantú, Jesús. PRI: Estrategia descarrilada. En revista Proceso. 11 de julio de 2010. Número 1758. Año 33. p. 58

¹⁸⁵ Más del 55%.

erosionó en los siguientes cuatro años observándose un proceso de descomposición institucional que se reflejó en condiciones de vida muy adversas para los habitantes de la capital oaxaqueña y algunos municipios donde todos los días enfrentan condiciones de bloqueos, toma de calles y movilizaciones.”¹⁸⁶ ocasionada por grupos sociales marginados de la vida pública estatal.

Aunado a lo anterior está el descontento de los propios priístas y aspirantes a la candidatura para contender por la gubernatura, a pesar de haber anunciado que el candidato sería elegido al interior del partido democráticamente, desde mucho antes de la elección los integrantes del Comité Directivo Estatal se quejaron en la prensa por la predilección y cercanía de Eviel Pérez con el gobernador y por lo tanto, su probable candidatura.

Gabino Cué, candidato de la alianza “Unidos por la Paz y el Progreso”, se acercó a los sectores descontentos para nutrir su campaña con sus quejas para convertirlas en propuestas. El ambiente estaba dado y la competencia fue muy cerrada hasta la aparición en medios de las grabaciones de las conversaciones sostenidas entre el gobernador Ulises Ruíz y diferentes personajes públicos entre ellos, José Luis Echeverría, quien hasta entonces fungía como Presidente del Consejo Estatal Electoral en Oaxaca¹⁸⁷, la reacción adversa de medios de comunicación y electores terminó por definir el voto de los indecisos que se sumó al voto de castigo, y al final, la alianza opositora se quedó con el gobierno de Oaxaca, además de algunos ayuntamientos ganados por los partidos individualmente y por alianzas, arrebatados al PRI.

Para Sinaloa la situación fue un poco más delicada. El gobierno de Jesús Aguilar Padilla fue considerado como gris, mediocre. Fue la imposición de un candidato de corte empresarial (comerciante de quesos y carnes) Jesús Vizcarra Calderón y el fuerte

¹⁸⁶ Salmerón, Isabel. Hartazgo y mal candidato en Oaxaca. En Revista *Siempre!* 11 de julio de 2010. Número 2978. Año LVI. p. 19

¹⁸⁷ Gil Olmos, José. Las trampas electorales de Ulises Ruíz. En revista proceso en línea <http://www.proceso.com.mx/rv/modHome/detalleExclusiva/80548> Para versión estenográfica : Transcripción completa de una sección del programa de Carmen Aristegui del 20 de junio de 2010 en Noticias MVS <http://fridaguerrera.blogspot.com/2010/06/grabaciones-de-ulises-ruiz-ortiz.html>

rumor de que estaba ligado a *El Mayo Zambada*, brazo derecho de *El Chapo Guzmán*. El mayor problema en el norte siempre ha sido la delincuencia organizada, un candidato “narco” o por lo menos con sospecha de serlo fue una pésima decisión en la que el CEN del PRI no quiso intervenir para nada, como en el caso de las otras candidaturas de estados priístas.

Cuando faltaban cinco semanas para los comicios del pasado día cuatro (de julio), en el PRI se advirtió que en las entidades mencionadas disminuían preferencias de los abanderados tricolores. Tampoco hizo nada Beatriz Paredes. Ni visitó los lugares críticos y tampoco impulsó las campañas. Todo lo dejó en manos de los gobernadores, considerados virreyes indolentes.¹⁸⁸

Aún así, ni el PAN de Nava ni el PRD de Ortega¹⁸⁹ puede tomar los resultados de estas elecciones como un triunfo, primero porque en cada estado donde PRD y PAN contendieron por su cuenta, ganó el PRI. Segundo, porque los tres estados que se ganaron, fue por medio de una alianza y en los tres casos, con candidato de extracción priísta. Ese es el saldo.

Aún así, el PRI no puede darse el lujo de seguir perdiendo gubernaturas:

Los tricolores saben que en 2011 estará en juego la gubernatura del Estado de México, que representa el 12% del padrón electoral a nivel nacional. De perderla, llegaría a la elección presidencial de 2012 gobernando apenas 42% de los electores potenciales, aun cuando recuperaran Guerrero y Baja California Sur que hoy gobierna el PRD, y mantuvieran Coahuila y Nayarit. Esta cifra estaría 19 puntos por debajo de la que tenían en 2000, cuando perdieron la Presidencia de la República.

Mas si Peña Nieto es capaz de postular un candidato sin flagelar la unidad interna de su partido, esto le hará llegar con ventaja al proceso. En realidad, la oposición no ha encontrado la fórmula para derrotar al PRI, a menos que está dispuesto a seguir

¹⁸⁸ Fuentes, Félix. El PRI, en predicamento. En Revista *Siempre!* 11 de julio de 2010. Número 2978. Año LVI. p. 35

¹⁸⁹ Por mencionar a los personajes de cada partido que impulsaron las alianzas.

haciendo híbridos de partidos de derecha e izquierda con candidatos priístas para contender en cada elección. El mismo problema tiene los azules y los amarillos.

Tanto Jesús Ortega como César Nava tiene muy claro que el Estado de México representa un bastión político muy fuerte a nivel nacional, y ambos han declarado buscar el gobierno de esa entidad solos, así como han dejado claro que no habrá alianza para la presidencia de la república en 2012.

Aún con el festejo de los triunfos, pretenden enviar un mensaje de unidad. Esperemos que ésta les dure 6 años. Aún quedan preguntas sin respuesta que al cabo de unos meses quizá se puedan resolver: ¿Cómo gobernarán? ¿Conformarán gabinetes mixtos o se dividirán los estados? Y cuando haya un desacuerdo ¿quién cederá? ¿Bajo qué términos? ¿Qué pasará cuando se topen con temas ideológicos o morales como el aborto o los matrimonios entre personas del mismo sexo? ¿Adopción? ¿Anticoncepción de emergencia? Y no tan radicales: programas sociales, seguridad, presupuesto de egresos, cobro de impuestos... hay muchas aristas por las cuales puede llegar el desacuerdo.

Es simplemente inédito (contranatura, según José Antonio Crespo) que la derecha y la izquierda se una para gobernar juntos. Esta clase de uniones las produce un enemigo común como el PRI. Ahora los legítimos y los espurios gobernarán juntos tres estados de la República. La visión de algunos políticos y pensadores de la política es más bien morbosa: la apuesta no es si habrá o no conflictos, sino cuánto tiempo tardarán éstos en aparecer.

3.5. Breves anotaciones sobre acontecimientos recientes.

Consulta Mitofsky ubica a Enrique Peña Nieto como el candidato que ganaría la presidencia, si hoy fueran las elecciones presidenciales (enero de 2012).¹⁹⁰ Sin lugar a dudas, el PRI y su candidato serán el rival a vencer en las próximas elecciones. Aún así, no se puede pasar por alto que Enrique Peña Nieto, han tenido errores y aciertos durante este proceso.

Entre los aciertos podemos contar el triunfo de Eruviel Ávila en las elecciones para gobernador del Estado de México, quien se impuso fácilmente a sus opositores: Luis Felipe Bravo Mena del PAN y Alejandro Encinas del PRD, PT y Convergencia. Asegurando para el priísmo el Estado con mayor número de votantes del país, convirtiéndose en la carta de presentación más fuerte del PRI con miras a las elecciones presidenciales.

Entre los errores estuvo la designación del Prof. Humberto Moreira Valdez como presidente del PRI a nivel nacional. Durante su gestión, Humberto Moreira se vio envuelto en el escándalo por una acusación de haber dejado a Coahuila, estado del que fue gobernador, con una deuda de 34 mil millones de pesos.¹⁹¹ El tema fue de tal magnitud que lo obligo a renunciar a la dirigencia del partido en diciembre de 2011.

Un segundo error cometido por Humberto Moreira fue la controversial coalición con el partido Nueva Alianza que levantó protestas de algunos sectores del priísmo nacional. Por lo que al poco tiempo de renunciar a la dirigencia del partido, dicha coalición fue disuelta por su predecesor, Pedro Joaquín Coldwell.¹⁹²

Sin embargo, Humberto Moreira no fue el único que cometió errores. El propio Enrique Peña Nieto ha cometido algunas faltas en actos públicos en los últimos meses.

¹⁹⁰ URL http://consulta.mx/web/images/eleccionesmexicopdf/Variables_enero12.pdf. Consultado el 31 de enero de 2012.

¹⁹¹ "Moreira se va del PRI; Cristina Díaz asume interinato" en *El Universal*, viernes 2 de diciembre de 2011.

¹⁹² "Rompe PRI y Elba" en *El Universal*, sábado 21 de enero de 2012.

Recientemente, Enrique Peña Nieto no pudo responder cuáles eran sus tres libros favoritos en la presentación de su propio libro *México, la gran esperanza* en la Feria Internacional del Libro en Guadalajara¹⁹³. Más tarde, su hija mayor, Paulina Peña, fue criticada por los comentarios “clasistas” publicados en su cuenta de *Twitter* en contra de las personas que hacían mofa del episodio de la Feria del Libro.¹⁹⁴ Menos de una semana más tarde, durante una entrevista con Salvador Camarena y Luis Prados del periódico “El País”, fue evidenciado por no saber el monto del salario mínimo ni el precio del kilo de tortillas, alimento base en la dieta de los mexicanos.¹⁹⁵

Sin embargo, a pesar de estos errores, la popularidad de Peña Nieto no se ha visto afectada. Aun así, la campaña apenas comienza y nada garantiza que el transcurso de los meses pierda adherentes por lo que en el futuro, Enrique Peña Nieto deberá cuidarse de no verse envuelto en situaciones comprometidas que puedan ser aprovechadas por sus opositores.

Se trata de un candidato que por su fuerza en las encuestas y su carisma ante en actos masivos, será atacado por cualquier flanco que le haga parecer un personaje artificial, creado como ganador de elecciones pero con pobres atributos de estadista. Presenta una significativa ventaja si consideramos que sería un candidato que no fue emanado del Gabinete Presidencial sino más bien fue Gobernador de su Estado y ello le refiere cierta experiencia proselitista y electoral. La fuerza de su imagen le hicieron colocarse como candidato único después de la declinación del Senador Manlio Fabio Beltrones, quien también en su momento manifestó sus pretensiones presidenciales.

¹⁹³ Rello, Maricamen. *Peña olvida títulos y confunde autores* en <http://www.milenio.com/cdb/doc/impreso/9073423> consultado el 15 de enero de 2012.

¹⁹⁴ Redacción. *Hija de Peña se disculpa; reactiva Twitter* en <http://www.eluniversal.com.mx/notas/813979.html> consultado del 15 de enero de 2011.

¹⁹⁵ Redacción. *Lo que quise decir es que mi esposa es quien realiza las compras en la casa: Peña Nieto* en <http://www.animalpolitico.com/2011/12/el-precio-de-las-tortillas-tema-para-la-senora-de-la-casa-pena-nieto/> consultado el 17 de enero de 2012.

Los oponentes: Andrés Manuel López Obrador y Josefina Vázquez Mota, ésta última, su más cercana seguidora en las encuestas sobre las preferencias electorales y aún está lejos por más de una decena de puntos porcentuales:

[...] Separando las preferencias en “duras” y “volátiles” (...) vemos que Peña Nieto presenta un mínimo de 38 puntos, Vázquez Mota de 23 y López Obrador de 17, y que existen aún 22 puntos porcentuales que teniendo preferencia en este momento declaran estar en posibilidades de modificarla.¹⁹⁶

Lo cierto es que respaldado por un partido de amplia estructura, con una presencia en gobiernos locales considerablemente amplia, que ha cuidado su desarrollo y unidad institucional, así como el prestigio de la cabeza de su dirigencia nacional; es posible que Enrique Peña Nieto signifique la más cercana oportunidad del PRI de recuperar la Presidencia de la República y con ello, iniciar un nuevo capítulo de la historia política de México que paradójicamente nos lleva de vuelta al partido que durante muchos años gobernó este país haciendo de la alternancia partidista, un proceso cíclico.

¹⁹⁶ Elecciones 2012 en México... Preferencias Ciudadanas. <http://consulta.mx/web/index.php/estudios/elecciones-mexico/500-eleccion-2012-en-mexico-variables-fundamentales-para-seguir-el-proceso-electoral-dic11> consultada el 13 de marzo de 2012.

CONCLUSIONES.

Previo a las elecciones de 2010, las casas encuestadoras más prestigiadas y con alto nivel de credibilidad, ya daban por hecho el contundente triunfo del PRI en las elecciones de gobernador celebradas en 12 estados. Fallaron.¹⁹⁷ Y sin embargo no era muy difícil descifrar las derrotas en Oaxaca y Puebla; Sinaloa se definió casi al final.

Son las mismas encuestadoras que consideran que el PRI tiene amplias posibilidades de llegar a ocupar la Presidencia de la República en 2012. Lo cierto es que nada es seguro, la posesión de la silla presidencial ofrece una gran paradoja: la ventaja de ser gobierno, la injerencia, la posibilidad de aportar recursos al partido en el poder, por un lado y por el otro; la coyuntura. Sucedió en Sonora, sucedió en Puebla, en Oaxaca y puede suceder también al panismo representado por Felipe Calderón. Si algún evento o sucesión de eventos desafortunados y contundentes llega a afectar seriamente la imagen del Presidente, es seguro que afectará a su partido.

La presidencia ofrece la oportunidad de tenerla y conservarla, pero también se corre el riesgo (más ahora que los ciudadanos ya han experimentado la alternancia) de cometer algún error, y perderla.

Lo cierto es que el camino rumbo a las elecciones de 2012 pone en el banquillo a los líderes partidistas y evidencia su capacidad de negociación y consenso en su primera gran prueba: las internas. Y cierto es que mucho del destino de un partido en las elecciones se define por la percepción del electorado después de la selección de un candidato. El PRI tiene sobrada experiencia ahora, de la derrota se aprende más.

El CEN del PRI deberá mostrar fortaleza y apelar a su experiencia gobernando. Pero sobre todo, deberá vigilar la organización de elecciones internas lo menos ríspidas posible. Convertir la guerra de declaraciones en debate y aportar propuestas, y sobre

¹⁹⁷ Curzio, Leonardo, "Viejas prácticas, nuevas certezas: las elecciones de 2010" en Gaceta Electoral 2010, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, Núm. 2, año 2, p. 5.

todo, casi como mero trámite, asegurar que los precandidatos que se queden en el camino se sumen al proyecto del candidato oficial del partido.

Será una contienda en la que se dará (casi necesariamente) una redefinición de estrategias, las actuales son obsoletas. La consigna más importante será quizá, la unidad interna. La fortaleza institucional genera confianza aún cuando los resultados de un partido gobernante no sean los mejores. Si las críticas vienen desde adentro, el cisma partidario es más notable.

La guerra mediática tampoco es una estrategia aconsejable¹⁹⁸, las repercusiones pueden ser más bien sobre el ciudadano que sobre un partido. Los altos niveles de abstencionismo, los votos nulos, son sólo muestras del nivel de indiferencia y antipatía que tienen los electores, reflejo de la desaprobación y desconfianza que tienen en su sistema electoral.

Después de que este año se tuvieron elecciones atípicas, cabe preguntarse si realmente hubo un ganador en este proceso “[...] con alianzas inéditas, métodos para alcanzar el poder por el poder, estrategias para reciclar ex militantes y catapultarlos contra sus antiguos correligionarios y la reactivación de la guerra sucia para descalificar al enemigo político, con tal de ganar a toda costa [...]”¹⁹⁹. El resultado: el intercambio de estados por estados, el PRI pierde Oaxaca, Puebla y Sinaloa, y la alianza PRD - PAN apuesta todo por 6 de los 12 estados, distrayéndose en sus bastiones: pierden Aguascalientes (PAN) y Zacatecas (PRD), en este último caso, con una izquierda desunida.

Ante la ciudadanía, Acción Nacional ha demostrado que no fue capaz de realizar un trabajo político para generar cuadros para elegir candidatos idóneos, sin tener que recurrir a ex priístas.

En el caso del PRD, fue evidente su desinterés por ganar la gubernatura de Zacatecas y de buscar una amalgama electoral con el PAN para evitar la creciente

¹⁹⁸ La guerra mediática puede ponernos en una situación similar a la de las elecciones de 2006, polarizando a los electores y provocando confrontación.

¹⁹⁹ Suma de Errores. Revista Cambio. Año 9, número 428. Editorial.

caída en el mapa electoral, resultado de sus conflictos internos y la ausencia de un ideario que, se supone, se caracteriza como un partido que se le llama “de izquierda”.

El Partido Revolucionario Institucional pecó de soberbia al declarar que no le temían a las alianzas y que irían por el “carro completo”²⁰⁰. El exceso de confianza fue aprovechado por los ex priístas arropados en otros partidos, sumado al desprestigio de algunos gobernadores salientes.

Para el PAN y el PRD, queda claro que por sí solos no ganaron ninguna de las entidades, Tlaxcala y Aguascalientes son la prueba. Los gobiernos obtenidos en alianza si bien es cierto son pérdidas dolorosas para el PRI, ahora representan un gran reto para dos partidos que hasta hace poco eran enemigos irreconciliables: la formación de un gabinete plural.

Al final, ninguno de los tres partidos más importantes del sistema político mexicano, aliados o no, pudo derrotar al mayor enemigo común: el abstencionismo. Las elecciones las deciden unos pocos, que gobiernan para todos, pero entre la desilusión y el miedo está como resultado la poca participación ciudadana y ésta, sólo se limita a las urnas.

Una vez más se tiene, que si el ciudadano no va a las urnas y vota por algún candidato, la suma de votos nulos y votos no emitidos será mayor a la de los votos obtenidos por los partidos, es ahí donde entran las estructuras partidarias, las más fuertes y numerosas será las que obtengan mayoría.

Como reflexión última el PRI debe preguntarse cuál es exactamente su plan de acción, no para obtener el poder, si no de lo que hará con él una vez que lo tenga. El esquema anterior es obsoleto para el sistema político actual, sistema, en el que al partido le tocó ser oposición, precisamente por su obstinación en aplicar sus viejas prácticas a los nuevos ciudadanos.

²⁰⁰ “Mediática” la fuerza de las alianzas: PRI. En Milenio en línea: <http://www.milenio.com/node/429750>

FUENTES DE CONSULTA.

LIBROS.

- Álvarez Nolasco, Ernesto. *Historia Mínima del PRI. Luces y sombras de quien quiere retornar a Palacio Nacional*. México. Agencia Promotora de Publicaciones. 2009.
- Bahena, Guillermina. *Instrumentos de Investigación*. México. Editores Mexicanos Unidos. 1999.
- Becerra Chávez, Pablo Javier. Larrosa Haro, Manuel (coord). *Elecciones y partidos políticos en México, 2003*. México. Plaza y Valdés Editores. 2005.
- Becerra, Ricardo. Salazar, Pedro. Woldenberg, José. *La mecánica del cambio político en México. Elecciones, partidos y reformas*. México. Ediciones Cal y Arena. 2008.
- Muñoz Patraca, Víctor Manuel. *Partido Revolucionario Institucional: 1946 – 2000. Ascenso y caída del partido hegemónico*. México. Siglo XXI. 2006.
- Pampillo Baliño, Juan Pablo. *El PRI, el sistema político mexicano y la transición democrática*. México. Ediciones de Educación y Cultura. 2008.
- Pérez Fernández del Castillo, Germán. *México 2006: Las elecciones que dividieron al país*. México. Porrúa. 2008.
- Pérez López Portillo, Raúl. *Historia breve de México*. Silex Ediciones. Madrid. 2002.
- Reveles Vázquez, Francisco (coord.). *Partido Revolucionario Institucional: Crisis y refundación*. México. Gernika. 2003.
- Reyna, José Luis. *Para entender. El Partido Revolucionario Institucional*. México. Nostra Ediciones. 2009.
- Rus, Juan. Tinker Salas, Miguel (coord.). *México 2006 – 2012: Neoliberalismo, Movimientos Sociales y Política Electoral*. México. Porrúa. 2006.
- Sánchez Rebolledo, Adolfo (comp.), *¿Qué país nos deja Fox? Los claroscuros del gobierno del cambio*, México, Grupo Editorial Norma, 2006.
- Sirvent, Carlos. *México 2006. Disputa electoral*. México. Gernika. 2007.

DOCUMENTOS PARTIDISTAS.

- PRI. *Documentos Básicos*. 2008.

REVISTAS.

- Cambio. Pulso Electoral. 26 de junio a 2 de julio de 2010.
- Cambio. Todos pierden. 11 al 17 de julio de 2010.
- Emeeqis. ¿Hay kriptonita contra el PRI? 12 de julio de 2010.
- Gaceta Electoral 2010, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, Núm. 2, año 2.
- Nexos. La sombra del PRI. Marzo de 2009.
- Proceso. El poder por el poder. México, el botín. 11 de julio de 2010.
- Siempre! 25 de julio de 2010.
- Vértigo. Empieza la guerra por el 2012. 11 de julio de 2010.

ARTÍCULOS EN LÍNEA.

- Alonso, Jorge. *El movimiento anulista en 2009 y la abstención. Los signos de las elecciones de los primeros años del siglo XXI en México*. Espiral [en línea] 2010, XVI (Enero-Abril) : [fecha de consulta: 19 de julio de 2010] Disponible en: <<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=13811910001>> ISSN 1665-0565
- Alonso, Jorge. *Las elecciones federales del 2000, consolidación del panismo*. Espiral 2000, VII (Septiembre/Diciembre). Disponible en: <<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=13801905>> ISSN 1665-0565 Consultada el 11 de mayo de 2010.
- Báez Silva, Carlos. *El Partido Revolucionario Institucional. Algunas Notas sobre su Pasado Inmediato para su Comprensión en un Momento de Reorientación. Los Años Recientes*. Convergencia [en línea] 2002, 9 (enero-abril) : [fecha de consulta: 17 de agosto de 2010] Disponible en:

<<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=10502708>> ISSN 1405-1435

- Carmona-Hernández, José Salvador Jiménez-Solares, Carlos. *La reforma electoral en México 1988-2000, en un sistema de partidos competitivo*. Ra Ximhai 2006, 2 (septiembre-diciembre). Disponible en:
<<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=46120305>> ISSN 1665-0441 Consultado el 22 de abril de 2010.
- Casillas Ortega, Carlos. *Las primarias en el PRI: recuento de un experimento*. El Cotidiano 2000, 16 (mayo-junio) Disponible en:
<<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=32510102>> ISSN 0186-1840. Consultado el 23 de abril de 2010.
- Gil Olmos, José. *Las trampas electorales de Ulises Ruíz*. En revista proceso en línea <http://www.proceso.com.mx/rv/modHome/detalleExclusiva/80548>
- González Madrid, Miguel. *Regulación de las campañas electorales: más allá del facultamiento y las capacidades de la autoridad electoral*. El Cotidiano 2007, 22 (septiembre-octubre) Disponible en:
<<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=32514503>> ISSN 0186-1840. Consultado el 22 de abril de 2010.
- Meléndez Zermeño, Flavio. *El asesinato de Colosio. Locura compartida y lazo social en un caso de magnicidio*. Investigación en Salud 2007, IX (abril): ISSN 1405-7980. Disponible en:
<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=14290108>
Consultada el 20 de abril de 2010.